

ESCRITOS DE FERIAS Y FORJAS:
CUATRO ANTOLOGÍAS DE POESÍA DE QUEBEC EN MÉXICO¹

Writings of fairs and “forges”:
four anthologies of Quebec poetry in Mexico

Madeleine STRATFORD

Université du Québec en Outaouais, Canadá

RESUMEN: Desde que Quebec fue invitado de honor de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en 2003, la poesía quebequense ha ganado en visibilidad en América Latina, especialmente en México. Nos interesan aquí cuatro antologías dirigidas por el poeta quebequense Bernard Pozier y publicadas en México en coedición con Les Écrits des Forges, casa editorial quebequense especializada en poesía: *Poetas de Quebec* (1996); *Latinos del norte* (2003); *Aquí y ahora: 35 poetas de Québec a partir de 1960* (2003); *15 poetas de Quebec* (2008). Estudiamos la manera en que estos libros exponen la poesía y la cultura quebequenses a los lectores mexicanos por medio de sus paratextos: cubiertas, títulos, prefacios y selección de autores y textos. Con este breve estudio nos proponemos dar a conocer la manera en que la poesía quebequense de habla francesa ha sido presentada al público mexicano en traducción española por los Écrits des Forges en los últimos 15 años.

¹ Esta investigación se ha beneficiado del apoyo del Fonds institutionnel de développement de la recherche de la Université du Québec en Outaouais y del Fonds québécois de recherche en société et culture. Deseamos agradecerles su colaboración a los estudiantes que contribuyeron al proyecto: Magali Cloutier Provencher, Barbara Menjívar, Léandre Pelletier Pépin y Marco Suárez.

Palabras clave: poesía quebequense, México, paratexto, traducción, difusión.

ABSTRACT: Since Quebec participated as guest of honour in the 2003 Guadalajara International Book Fair, the poetry of the Province has been gaining visibility in Latin America, especially in Mexico. This contribution focuses on four anthologies edited by Quebec poet Bernard Pozier and published in Mexico in collaboration with Les Écrits des Forges, a Québécois publishing house that specializes in poetry: *Poetas de Quebec* (1996); *Latinos del norte* (2003); *Aquí y ahora: 35 poetas de Québec a partir de 1960* (2003); *15 poetas de Quebec* (2008). It analyzes how these books present Quebec poetry and culture to the Mexican readerhip by way of their paratexts: covers, titles, prefaces, as well as author and text selection. This study aims at understanding how Quebec poetry has been introduced to Mexican readers by Les Écrits des Forges in Spanish translation over the last 15 years.

Keywords: Quebec poetry, Mexico, paratext, translation, diffusion.

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XX, México se interesa cada vez más por la poesía quebequense de habla francesa. Aquí consideramos cuatro antologías editadas por Bernard Pozier y publicadas en México en coedición con la editorial Les Écrits des Forges de Trois-Rivières (Quebec), y que presentan exclusivamente a poetas quebequenses:² *Poetas de Quebec* traducida por Lorenza Fernández del Valle y Juan Carvajal (1996); *Latinos del norte* traducida por Marco Antonio Campos y Mónica Mansour (2003); *Aquí y ahora: 35 poetas de Québec a partir de 1960* traducida por Mónica López y Eduardo Padilla (2003); y *15 poetas de Quebec* traducida por Silvia Pratt (2008). Estas cuatro antologías marcan tres etapas en la publicación de traducciones mexicanas de la poesía de Quebec: 1) el período de 1996³ a 2002 que marcaría según Claudia Lucotti el principio de la difusión de las letras quebequenses en México (Jiménez 2002:

² Les Écrits des Forges publicó otras dos antologías bilingües español-francés de poetas quebequenses, pero no corresponden a los mismos criterios: una presenta también a poetas mexicanos y fue compilada por Claude Beausoleil, y la otra, aunque compilada por Pozier, no se publicó en México sino en Argentina.

³ Aquel año fue Canadá el invitado de honor de la FIL de Guadalajara.

2) el año 2003, durante el cual la cantidad y la visibilidad de las traducciones aumentan rápidamente; 3) el período post-FIL (Feria Internacional del Libro de Guadalajara) que puede dar una idea global de las consecuencias directas o indirectas de la Feria.

Estudiaremos aquí cómo los libros exponen la poesía y la cultura quebequenses a los lectores mexicanos. Después de plantear sus contextos de publicación, analizaremos su paratexto: cubiertas, títulos, prefacios, índices y notas biográficas. Tal como destaca Gérard Genette (1987: 7), el paratexto “presenta” el texto, pero también lo “hace presente” porque “asegura su presencia en el mundo, su recepción”. Por eso puede influir tanto el paratexto sobre la manera en que un nuevo público percibe una literatura traducida. En ese sentido, nuestro estudio se sitúa en el ámbito del concepto de “paratraducción” elaborado por José Yuste Frías en la Universidad de Vigo, que pretende devolverles a la imagen y a todo aspecto visual de la traducción y de sus paratextos la importancia que merecen en la construcción del significado simbólico de una obra traducida. Según Yuste Frías, no puede existir traducción sin paratraducción: “Le texte traduit n’est pas une fin en soi, car il n’a de fin (sens et but) que lorsqu’il est entouré, enveloppé, accompagné, prolongé, introduit et présenté par un ensemble de productions paratextuelles traduit” (Yuste Frías 2010: 311). Con este estudio “paratraductivo” nos proponemos dar a conocer cómo la poesía quebequense de habla francesa ha sido presentada al público mexicano (sea o no lector de los poemas) por Les Écrits des Forges y las editoriales mexicanas con las que han colaborado durante el período de 12 años que se extiende de 1996 a 2008.

1. LOS CONTEXTOS DE PUBLICACIÓN: DE FERIAS Y FORJAS

Antes de analizar el peritexto de las antologías de nuestro corpus, o sea el paratexto, situado dentro los libros mismos, cabe resumir sus contextos de publicación. Como lo dimos a entender previamente, las cuatro antologías editadas por Pozier se publicaron en tres períodos claves de la difusión de las letras quebequenses en México, gravitando en torno al centro neurálgico que constituye el año 2003 en el que Quebec fue invitado de honor de la FIL de Guadalajara. Veremos a continuación que esta cronología coincide con la evolución de las relaciones entre representantes de la casa editorial Écrits des Forges y editores mexicanos que engendró una tradición de coediciones y de acuerdos

editoriales de reciprocidad. Es más, las antologías siempre salen poco antes de la FIL, donde son presentadas junto con traducciones francesas de poesía mexicana, de varios poetas o de un autor en particular.

1.1. LA GÉNESIS DEL “BOOM”

En 2002, Hugo Espinoza afirma que la “mutua colaboración literaria cultural” entre Quebec y México se inició en 1996 con la publicación de *Poetas de Quebec*. En realidad, quizás sea más justo decir que marca el principio de un “boom” de la poesía quebequense traducida en México. Dicho “boom” llega después de una década de relaciones literarias entre Les Écrits des Forges y editores mexicanos. Las primeras colaboraciones literarias coinciden con la creación de la Delegación de Quebec en México en 1980. A esos esfuerzos diplomáticos se suman los viajes que hizo Claude Beausoleil a mediados de los ochenta, quien luego convenció al cofundador de la editorial, Gaston Bellemare, y a su director literario, Bernard Pozier, de seguirlo en la aventura. Bellemare estuvo presente en la primera edición de la FIL de Guadalajara en 1986 (Richer 2006), diez años antes de la publicación de *Poetas de Quebec*. A raíz de estos contactos políticos o personales se publicaron traducciones de poetas quebequenses en revistas como *Cuadernos de literatura* (1983), *Plural* (1988) y *Culturarte* (1988). También dieron lugar, en 1989, a un primer intercambio editorial: una primera antología de poetas mexicanos traducidos al francés en Quebec y, en México, un primer poemario de Émile Nelligan en traducción española (Petrowski 2003).

En 1996, Canadá fue el invitado de honor de la FIL. En Quebec, se dijo que fue gracias a la “locomotora quebequense” que Canadá pudo “lucirse” en la Feria (Morissette 1996). En una entrevista con el periódico montrealense *La Presse*, Bellemare declaró querer llegar a un volumen de negocios de 100 000 dólares en México antes de 1999 (Morissette 1996). No parece entonces una coincidencia que entre 1997 y 2002, más de la mitad de los 22 poemarios traducidos que salen en México (13 de 22) sean de autores de la antología de 1996.⁴ Tampoco es una sorpresa que en el mismo período, otros siete libros tra-

⁴ Claude Beausoleil en 1998, Normand de Bellefeuille en 2001; Denise Boucher en 2000; Nicole Brosard con uno en 1997 y otro en 2000; Jean-Marc Desgent con uno en 1999 y otro en 2002; Gaston Miron en 2001; Émile Nelligan en 1999; Alphonse Piché en 2000; Bernard Pozier en 2000; Jean Royer en 2001; Élise Turcotte en 2002.

ducidos se publicaran en coedición con *Les Écrits des forges*.⁵ Además, el hecho de que *Poetas de Quebec* surgiera justamente en noviembre del 1996 y fuera presentada durante la FIL contribuyó, sin duda, a su difusión y a la de los poetas incluidos; sin embargo, es curiosamente ésta la única antología del corpus que parece no haberse beneficiado de ayuda financiera alguna ni del gobierno quebequense ni del canadiense. Es de suponer, entonces, que las tres editoriales involucradas fueron las únicas que contribuyeron en la publicación, o sea *Les Écrits des Forges* y sus dos coeditoriales mexicanas, la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM (Serie Antologías) y Aldus (colección *Los Poetas*). En el diario de gran difusión *Reforma* se destaca la antología entre las obras presentadas en la FIL (Mendoza Mociño 1996), lo que también ayudó a la difusión del libro. En cambio, a nivel regional quizás no haya sido provechoso el artículo del *Informador* de Guadalajara del 4 de diciembre, donde se le llamó *Antología de la poesía de Quebec* y se le confundió con *Poètes mexicains contemporains*, traducida por Émile Martel que salió el mismo año en la FIL. Pero tal vez lo más curioso sea que *Poetas de Quebec* es la única antología de nuestro corpus donde no aparece ningún agradecimiento al Consejo de las Artes de Canadá, que en 1996 ya llevaba 16 años apoyando la traducción de obras canadienses hacia lenguas extranjeras. ¿Será que fueron fondos mexicanos y no canadienses los que permitieron su publicación?

1.2. EL “AÑO DE LA COSECHA”

En 2003, la FIL acogió a una delegación de más de 400 autores, editores e investigadores quebequenses. Complementariamente a la Feria, durante todo el otoño se organizó “Voilà Québec en México”, una serie de eventos que tuvieron como fin la promoción de la cultura de la provincia en varias ciudades de México. Fue la tercera y última llamada “estación de Quebec” en el extranjero,⁶ (las dos primeras tuvieron lugar en París y Nueva York). Para la FIL, la

⁵ Son libros de Hélène Monette en 1998, de Émile Martel en 1999, de Éric Roberge en 2000, de Dominique Lauzon, Michel Pleau, Martin Pouliot en 2001 y de Robert Lalonde en 2002. Para la bibliografía completa de los poemarios y antologías de poesía quebequense traducidos en Hispanoamérica, véase la base de datos TEPOQAL que estamos construyendo en el sitio web de Linguistech afiliado a la Université du Québec en Outaouais: <http://linguistech.ca/TEPOQAL>. Una versión previa de esta bibliografía también se encuentra en Stratford (2008: 143-166).

⁶ Ver *Rapport annuel de gestion 2003-2004* del Ministerio de Relaciones Internacionales de Quebec, pág. 39: http://www.mri.gouv.qc.ca/fr/ministere/histoire_ministere/documents_archives/rapport_annuel_2003_2004.pdf (consultado el 10/09/2011).

Sociedad para el Desarrollo de las Empresas Culturales de Quebec (SODEC) inició un programa especial de ayuda a la traducción que, según los archivos de prensa de la FIL, benefició a unos 25 libros lanzados en México durante la Feria. Dos de los libros que se beneficiaron de este apoyo quebequense (y además del apoyo del Consejo de las Artes y del Gobierno de Canadá) fueron las antologías *Latinos del norte* y *Aquí y ahora*. En total, aquel año salieron 11 libros de poetas quebequenses traducidos en México expresamente para la FIL coeditados por Les Écrits des Forges y otra editorial mexicana. En términos numéricos, esas publicaciones equivalen en un sólo año a casi la mitad de los 22 poemarios traducidos en México en los previos 6 años. Con razón declaró Denis Vaugeois, entonces presidente de la Asociación de Editoriales del Libro en Quebec, que 2003 fue “el año de la cosecha” (citado en *Canada Newswire* 7 dic. 2003). Por añadidura, en 2003 se inauguró el Premio de Poesía Jaime Sabines – Gatien Lapointe entregado cada año alterno a un poeta mexicano y a un poeta quebequense.⁷

Latinos del norte salió en septiembre de 2003 en coedición con el prestigioso Fondo de Cultura Económica (FCE), y forma parte del llamado “Paquete Quebec”, un conjunto de 9 libros de autores quebequenses lanzados por el FCE con gran pompa durante la FIL. Probablemente por eso la antología recibió una cobertura mediática notable: fue mencionada por lo menos en 14 artículos de la revista de prensa del Buró de Eventos de Quebec.⁸ También circularon un suplemento publicitario entero en la publicación *Lecturas del Fondo de Cultura Económica* y varios anuncios⁹ para promover ya sea todo el “Paquete Quebec” del FCE, ya sea sólo *Latinos del norte*.¹⁰ Su tirada de 2000 ejemplares fue considerable tomando en cuenta que para las demás tres antologías la tirada fue menor, 1000 ejemplares de cada una. Además, posiblemente ayudara a su distribución el hecho de que fuera lanzada junto con la versión francesa de la famosa *Antología de poesía mexicana moderna* de Jorge Cuesta que, según una periodista, “extienden puentes para que aquí y allá sea compartida la tradición de este género” (Sierra 2003a: 2 y 2003b: 28).

⁷ En Quebec ganaron Beausoleil en 2004, Desgent en 2006, Villemaire en 2008 y Émile Martel en 2010.

⁸ Audiffred 2003; Cárdenas 2003: 71; *El Financiero* 5 dic. 2003; *El Universal* 29 nov. 2003; Hernández 2003; JFC, 2003; Ornelas 2003; Islas 2003; *La Jornada* 21 nov. 2003; Mateos Vega 2003; Ortiz Partida 2003; Preciado 2003; Sierra 2003a y 2003b.

⁹ Véase entre otros “Québec, Fondo de Cultura Económica” consultado en *La Jornada*, 14 oct. 2003: 27 y en *Reforma* 28 nov. 2003: 35.

¹⁰ Véase entre todos “Fondo de Cultura Económica, *Latinos del norte. Antología de poesía de Quebec.*” *La Jornada* 21 nov. 2003: 6.

Por su parte, *Aquí y ahora* se publicó en noviembre de 2003 bajo el sello de la pequeña editorial Filodecaballos (ahora sin actividad) dirigida por León Plascencia Ñol y Luis Fernando Ortega. Sin embargo, no parece haber recibido atención por parte de la prensa escrita a pesar de haberse beneficiado de la ayuda especial de la SODEC y de haber sido presentada durante la FIL, lo cual es difícil de indagar, ya que su título no figura en el programa oficial de la Feria. Ahora bien, sí fue presentada durante la FIL, en conjunto con los tres otros poemarios biligües codeditados por Les Écrits des Forges y Filodecaballos: uno de Saint-Denys Garneau, uno de León Plascencia Ñol y uno de Luis Fernando Ortega. El problema reside en que en el calendario de la Feria y en todos los anuncios de la presentación de los libros de Filodecaballos, *Aquí y ahora* figura erróneamente bajo el título *La joven poesía quebequense*.¹¹ Esta confusión puede haber influido en la poca difusión del libro. Lo cierto es que está totalmente ausente de la revista de prensa que hizo el Buró de Eventos. Hasta hoy tampoco hemos encontrado ninguna reseña o artículo de periódico o de revista mexicanos que lo mencionara. Sólo el diario de Trois-Rivières *Le Nouvelliste* reprodujo unos poemas (en francés) entre marzo y noviembre de 2004, lo que quizás haya ayudado a la difusión de la antología en Quebec, pero no en México.

1.3. LOS FRUTOS DE LA FIL

Después de 2003, las colaboraciones entre Les Écrits des Forges y las editoriales mexicanas se intensifican. Editores y poetas quebequenses participan regularmente en varios eventos culturales en diversas regiones de México: la FIL de Guadalajara, el Foro Universal de las Culturas de Monterrey, el Encuentro de Poetas del Mundo Latino de Morelia, el Festival Internacional de Puebla, el Festival Internacional Cervantino de Guanajuato,¹² etc. En 2004, Bellemare dice viajar a México cuatro veces al año, y trabajar con catorce editores mexicanos (citado en *ArtLivres* 2004: n. p.). En consecuencia, durante los 4 años que siguieron a la FIL de 2003, se constata un aumento significativo de las traducciones: salen 27 nuevos poemarios en México, o sea 8 más de los 19

¹¹ En los mismos anuncios también hay un error en el título del poemario de Hector de Saint-Denys Garneau, que no es *Poemas escogidos*, sino *Pequeño fin del mundo*.

¹² En el 2009 Quebec fue invitado de honor del FIC.

que se publicaron en los 4 años que precedieron a dicha FIL. Probablemente esté exagerando Bellemare al afirmar que sus amigos mexicanos leen un poema al día y que todos los mexicanos leen uno cada mañana antes de cepillarse los dientes (citado en *ArtsLivres* 2004: n. p.). Pero lo cierto es que entre 2004 y 2008, los *Écrits des Forges* dicen llegar a vender más del tercio de su producción en México, país que se vuelve así el mayor cliente de la editorial, más importante aún que la misma provincia de Quebec.¹³

En agosto de 2008 sale la última antología de nuestro corpus, *15 poetas de Quebec*. A principios de noviembre del mismo año, el Gobierno de la Provincia de Quebec y el Estado de México firman algunos acuerdos para favorecer los intercambios editoriales por medio de la traducción recíproca de obras literarias. A finales del mismo mes se presentaba *15 poetas* durante la FIL de 2008, junto con una antología de 9 poetas mexicanos traducidos al francés por Françoise Roy titulada *El país del ruido (Le pays sonore)*.¹⁴ Las dos antologías fueron coeditadas por Les *Écrits des Forges* y Mantis que en aquel entonces ya llevaba 9 años colaborando con la editorial de Trois-Rivières. *15 Poetas* recibió el apoyo de los gobiernos quebequense y canadiense¹⁵ y también del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León. Se ve que la promoción de la antología le importaba al gobierno de Quebec, ya que el Ministerio de Relaciones Internacionales (2009: n. p.) distribuyó un comunicado donde constaba que la antología “permitirá al público mexicano acercarse más al quehacer literario” de Quebec. Tal comentario confirma entonces que los lectores mexicanos ya habían tenido oportunidad de “acercarse” a él, aunque fuera un poco.

2. CUBIERTAS Y CONTRACUBIERTAS: IMÁGENES QUE VALEN MÁS QUE MIL PALABRAS

La cubierta, el lomo y la contracubierta de un libro constituyen lo que Genette llama el “peritexto editorial”, pues son el fruto de un proceso de edición y normalmente están bajo la responsabilidad directa de la editorial o del editor mismo (Genette 1987: 21). Refiriéndose a la “instancia titular”, Genette

¹³ Ver Langevin 2007, *ArtsLivres* 2004 y la entrevista que realizó la revista francesa *BSCNews* con Bellemare (Apostolska 2001).

¹⁴ Ver programa de la FIL en *El Informador* 29 nov. 2008: G03.

¹⁵ La SODEC aportó ayuda por parte provincial y, por parte nacional, el apoyo se hizo mediante el Consejo de las Artes de Canadá y el Programa de Ayuda al Desarrollo de la Industria de la Edición.

explica un rasgo que se aplica a todo el contenido de las cubiertas. La diferencia fundamental entre este tipo de peritexto y el prefacio o las notas biográficas, por ejemplo, es que no sólo se dirige a los lectores (reales o potenciales) del libro, sino a todos los susceptibles de verlo, ya sea porque pasan frente a un escaparate, o incluso porque pueden llegar a difundirlo sin necesariamente haberlo leído – como en el caso de editores, agregados de prensa, periodistas, libreros, críticos literarios, etc. (Genette 1987: 78-79). Por eso las cubiertas juegan un gran papel en la distribución de un libro, atrayendo en concreto a ciertos lectores más que a otros. Por ahora nos interesarán sobre todo cuatro tipos de elementos de las cubiertas y contracubiertas: 1) la naturaleza y la función de los títulos y subtítulos; 2) las características visuales del diseño, incluyendo las ilustraciones; 3) la presencia o ausencia de un texto en la contracubierta y en las solapas; 4) la ubicación del nombre del compilador y de los traductores.

2.1. LOS TÍTULOS

Según Genette, el título de un libro puede asumir cuatro funciones: 1) identificar el libro; 2) describirlo de manera temática (este libro trata de...) o remática (este libro es...); 3) connotar algo acerca del libro o de su contenido; 4) seducir (Genette 1987: 96-97). Según su función comunicativa primaria, los cuatro títulos del corpus se dividen en dos grupos: los denotativos y los connotativos. En el primero entran *Poetas de Quebec* y *15 Poetas de Quebec*, cuyos títulos descriptivos dan informaciones temáticas, describiendo el contenido de las antologías de manera objetiva. Puramente denotativos, no buscan seducir al lector, a no ser que sólo con ver las palabras “poeta” o “Quebec” el lector mexicano se sienta interpelado. Además, esos dos títulos hasta cierto punto fallan en su función identificadora, pues se parecen demasiado, y alguien hasta puede equivocarse entre los dos. Es más: acaba de salir en 2011 otra antología en español coeditada con *Les Écrits des Forges* también titulada *15 Poetas de Quebec*, pero ahora con la editorial argentina Leviatán, traducida por Lucia Dorin. Este parecido entre los títulos genera una confusión que tal vez cause cierta dificultad de acceso a las antologías.

Por otra parte, si bien el subtítulo que lleva *Poetas de Quebec* en el diseño de la UNAM, *Breve antología*, también es informativo y da una precisión de índole remático, explicando de qué tipo de libro se trata, lo hace de manera subjetiva. De hecho, la presencia del adjetivo “breve” influye sobre la

percepción del conjunto, ya que implica que la muestra presentada no es exhaustiva. Es decir, el adjetivo “breve” connota cierta profusión poética, dándole al lector la impresión de que en Quebec hay muchos más poetas y poemas de los que se incluyeron en la antología. En realidad, es una cuestión de percepción, pues desde un punto de vista puramente cuantitativo, *Poetas de Quebec* es la antología más exhaustiva del corpus. Cuenta con el mayor número de páginas (327 p.), con lo cual es cuatro veces más voluminosa que *Aquí y ahora* (83 p.), dos veces más larga que *15 Poetas de Quebec* (157 p.), y aproximadamente un tercio más que *Latinos del norte* (214 p.). Asimismo, quizás porque sea la única edición unilingüe en español, también presenta el mayor número de poetas: 56. *Aquí y ahora* es segunda con 35 y las dos otras empatan con 15 cada una.

El segundo grupo está compuesto por *Latinos del norte* y *Aquí y ahora* que llevan títulos connotativos, originales y llamativos, pero seguidos en ambos casos por un subtítulo denotativo que informa sobre el tipo de libro y su contenido. Sin duda, el título más atrayente de los dos para un público mexicano es *Latinos del norte*. Silvia Pratt cuenta que Lazlo Moussong fue uno de los primeros, sino el primero, en llamar “Latinos del norte” a los quebequenses (Pratt 2007: 38). Según Victor Armony (2002: 22), el sociólogo quebequense Marcel Rioux ya utilizaba dicho término (en francés) durante los años setenta para definir a los habitantes de la provincia. Sea cual fuere el origen exacto de la expresión, lo cierto es que ya circula en México desde hace muchos años, lo que significa que los lectores entienden su connotación. Además, tal como lo menciona Claude Beausoleil (2004: 52), la expresión estuvo omnipresente en la prensa escrita (tanto de habla española como francesa) durante la FIL. Ahora bien, sin negar las similitudes que comparten ambas culturas, una periodista (Audiffred 2003) sugiere que tal insistencia en una latinidad común durante la Feria también pudiera conllevar cierta carga mercantil: “Encontrar lazos entre los universos literarios de México y Quebec implica, para los escritores de esa región, sentar las bases de una familiaridad susceptible de ganar la inclusión de la literatura quebequense en la literatura de América Latina”. Sin duda, el hecho de que la antología lleve como título una expresión tan connotada y reiterada hasta la saciedad en la prensa escrita (tanto mexicana como quebequense) le da una visibilidad aventajada, mucho mayor que la de las demás antologías del corpus.

También el título *Aquí y ahora* y su subtítulo *35 poetas de Québec a partir de 1960* son llamativos, pero sobre todo por su relativa ambigüedad. Como se trata de una antología traducida, uno se puede preguntar “dónde”

exactamente es “aquí”: ¿en Quebec o en México? Da la impresión de que se busca, mediante el misterio, generar una curiosidad que ayude a difundir el libro. Desde un punto de vista conceptual, el doble sentido sí es rico y profundo, pues sugiere que la traducción crea un lugar intermedio, un “aquí” con coordenadas geográficas o culturales difusas que no se sitúa ni en el ámbito de la lengua de partida, ni en el de la lengua de llegada; sin embargo, es probable que la mayoría de los lectores no perciba esta connotación a primera vista, y tenga que leer el subtítulo para saber que “aquí” en realidad es “Quebec” – escrito a la francesa, con acento, aun en la versión española, lo que añade extrañamiento.

Lo que probablemente vayan a notar de inmediato todos los lectores es el “ahora” del título, que connota de por sí una actualidad, una modernidad. Ese “ahora” sí corresponde al contenido de la antología, que presenta a poetas de unos 40 años y más jóvenes, pero la información complementaria del subtítulo genera dudas: ¿qué significa “a partir de 1960”? ¿Qué los poetas nacieron a partir de los sesenta o qué escriben desde los sesenta? ¿Y qué tiene que ver 1960 con el “ahora” de la antología, publicada en 2003, más de 40 años después? En realidad, el título y el subtítulo de esta antología son los menos informativos del corpus: quizás por eso esté el prefacio centrado en explicar y justificar su significado. Aun así, veremos más adelante que aquel prefacio, también ambiguo, contesta y plantea nuevas cuestiones a la vez.

2.2. LOS DISEÑOS DE CUBIERTA: INFORMACIONES ICONOGRÁFICAS Y TEXTUALES

2.2.1. *POETAS DE QUEBEC*: ANTOLOGÍA DE DOS CARAS

De entrada cabe mencionar que la antología de 1996 no tiene uno, sino dos diseños de cubierta. Se trata en realidad de dos formatos distintos: uno para cada editorial mexicana que la coeditó con Les Écrits des Forges. Lo curioso es que el contenido de ambos libros es igual, hasta por lo que concierne al colofón, donde se menciona que del libro se tiraron 1000 ejemplares, que la edición (¿ediciones?) estuvo a cargo de Verónica Lara y Laura González Durán, que forma parte de la “Serie Antologías” de la UNAM, y que se terminó de imprimir en la Editorial Aldus. Genette (1987: 27) explica que la denominación de una editorial así como la mención de una colección informan al lector sobre el tipo de libro que tiene entre las manos. En el caso de las dos cubiertas de *Poe-*

tas de Quebec, este comentario es particularmente relevante, pues cada una sólo lleva el logotipo de una de las editoriales involucradas,¹⁶ y en realidad, cada colección parece dirigirse a un público radicalmente distinto: la colección “Los poetas” de Aldus atraerá a los aficionados a la poesía, mientras que la colección “Difusión cultural” de la UNAM llamará la atención de un público más bien académico. La iconografía de cada versión del libro acentúa la discrepancia y sugiere una voluntad de presentar la poesía de Quebec a dos públicos mexicanos muy distintos.

Por parte de Aldus, todo el aspecto del libro recuerda lo típicamente literario, lo poético. Es un libro con forro marrón de papel poroso. Ese forro le da un toque lujoso al libro: según Genette (1987: 32), la función de un forro es llamar la atención de manera más “espectacular” que una cubierta común y corriente. En el papel del forro hay unas imágenes de refinadas plumas (de escribir) que connotan el concepto de “poesía”, y es como si estas plumas hubieran servido para escribir el título rojo, ya que los caracteres parecen manuscritos. Además se encuentra, dentro del libro, antes de la página de título, una reproducción del cuadro del pintor surrealista francés André Masson, *Desnudo bajo sol negro*, que no parece tener ninguna relación con el contenido de la antología propiamente dicho, ni con la cultura quebequense. No obstante, la sola presencia de la ilustración realza el carácter artístico de la edición. Esa mujer de colores vivos, desnuda y sin cabeza desprende una gran sensualidad y vitalidad, cualidades que el lector podrá asociar – aun sin querer o darse cuenta – al contenido de la antología, ya que el color rojo del título es como una respuesta al rojo del cuadro. Aquí resulta interesante hacer notar que a nivel simbólico, teniendo en cuenta por ejemplo las banderas oficiales de Canadá y de Quebec, los lectores canadienses identificarán el color rojo con Canadá y no con Quebec, cuyo color “tradicional” es el azul.¹⁷

En cambio, dicho color azul sí aparece en la cubierta de la edición para la Difusión cultural de la UNAM. Esa versión de la antología lleva una viñeta romboidal de tres colores (azul, verde y negro) que parece ser la foto de una calle cualquiera de Montreal como todavía se puede ver hoy en día, con esca-

¹⁶ El lomo de cada libro lleva los tres logotipos; la contracubierta de la edición de la UNAM también lleva los tres, mientras que la edición de Aldus lleva sólo los de la UNAM y de Les Écrits des Forges.

¹⁷ De paso, también es interesante notar que, dado el color del forro y el diseño de las plumas, el libro tiene, desde lejos, el aspecto de un tronco de árbol, lo que puede evocar el pasado de Quebec, la época remota del comercio de pieles y de los aventureros del bosque.

leras de caracol rodeadas de un poquito de césped. En contraste con la pintura de Masson, esta foto sí evoca rasgos reconocibles de la provincia de Quebec, y entra en diálogo con el título de la antología. A nivel simbólico, sugiere que el contenido de la antología es joven, actual, y que los poetas de Quebec son gente de ciudad, una impresión que se confirma al leer los epígrafos de la contracubierta. En el primero, Claude Beausoleil describe la literatura de Quebec como una “literatura sin pasado” que “se centra en una presencia hacia el futuro, un futuro imaginado en lo inmediato”. En el segundo, Bernard Pozier declara que la poesía quebequense es “vigorosa y original”, y que “se trata de una disciplina muy apoyada por la enseñanza”, un comentario que puede ser relevante para el público de los libros de la UNAM. Ahora bien, estos dos epígrafes también están en el libro diseñado por Aldus, pero escondidos en la solapa del forro. Es decir que no los verá una persona que tome el libro en las manos sin abrirlo.

En todo caso, no parece ser fortuito el haber puesto de relieve citas de Beausoleil y de Pozier. Como lo hemos comentado antes, ambos son algunos de los primeros poetas quebequenses que viajaron a México en los ochenta, entablaron allí contactos con poetas y editores y contribuyeron a difundir la traducción francesa de poesía mexicana en Quebec. Según Genette (1987: 163), los epígrafes pueden darle cierto prestigio a un libro, no necesariamente por el contenido de la cita propiamente dicho, sino por la reputación de su autor. Aquí la marca visible de Beausoleil y Pozier, dos quebequenses ya conocidos en México, probablemente le haya dado cierta visibilidad a la antología, más aún a la versión editada por la UNAM. También cabe notar que en la cubierta de la UNAM están claramente identificados Bernard Pozier y Louise Blouin como compiladores de la antología, y que los nombres de los traductores están dentro del libro, en la portatilla o en la portada. Salta a la vista el contraste con la cubierta de Aldus, donde sólo se encuentra el nombre de los traductores. En realidad la antología de Aldus no cuenta con indicio alguno sobre la identidad de sus compiladores, así que el lector que compre el libro podrá pensar, erróneamente, que los traductores fueron quienes seleccionaron los poemas. Se trata de un caso excepcional de “visibilidad” de los traductores, pero una visibilidad opaca que, como la “ilusión de transparencia” que critica Lawrence Venuti (1995), también esconde parte de la realidad.

2.2.2. LATINOS DEL NORTE:

ECHANDO LAS BASES DE UNA IDENTIDAD

En la cubierta de *Latinos del norte* se pone en evidencia, otra vez, el nombre del compilador Pozier, mientras que la identidad de los traductores vuelve a su tradicional “invisibilidad”. Los nombres de Marco Antonio Campos y Mónica Mansour aparecen en el reverso de la portadilla, a la izquierda de la portada, en un folio que llama poco la atención.¹⁸ La contracubierta también insiste en la figura de Pozier, no por la presencia de un epígrafe, sino por la de una nota biográfica en el lugar generalmente reservado a las informaciones sobre el autor. El resto del texto de la contracubierta presenta el contenido de la antología, y, de manera parecida al prefacio de Pozier, que comentaremos después con más detalle, ya empieza a indicarle al lector sobre cómo debe leer la antología. No es un texto informativo, sino más bien comprometido. A modo de justificación del título de la antología, se establece primero la latinidad innegable de los quebequenses: de hecho, son identificados como “los latinos del norte” y no “latinos del norte” en general, que incluiría, en realidad, los demás francófonos de Canadá. Esta insistencia sobre el carácter único de la provincia de Quebec también se encuentra en la descripción algo reivindicadora que sigue de sus habitantes: “un pueblo pequeño, francófono, dominado por angloparlantes”.

Acerca de los quince poetas seleccionados en *Latinos del norte*, se explica en la contracubierta que “refleja[n] las principales transformaciones ocurridas entre los años treinta y sesenta”, lo que deja claro, aun sin ver el índice, que los poetas seleccionados no formarán parte de la “joven” poesía quebequense. Este texto de contracubierta circuló bastante, pues fue reproducido por lo menos dos veces en la prensa mexicana.¹⁹ Un crítico de *Mural* (JFC 2003) califica la selección de estudio “arqueológico” y deplora que el lector mexicano no tenga acceso a la obra de poetas más jóvenes. Obviamente este crítico no sabía, al redactar su reseña, que en la FIL también salió *Aquí y ahora*, que justamente presenta 35 poetas que tienen 40 años o menos, otra

¹⁸ Aun así, los traductores de *Latinos del norte* resultan bastante visibles en la prensa escrita mexicana durante la FIL, mencionados en varios artículos de la revista de prensa del Buró de Eventos de Quebec (ver *El Financiero*, 5 dic. 2003; *La Jornada*, 21 nov. 2003; Cárdenas 2003: 71; JFC 2003; Ortiz Partida 2003; Sierra 2003a y 2003b. En cambio, no se encuentra mención alguna de los traductores de *Aquí y ahora* en estos documentos.

¹⁹ Ver *Lecturas del Fondo de Cultura Económica* 2003: 10 y *La Jornada* 21 nov. 2003.

señal de que la salida de la pequeña antología de Filodecaballos durante la Feria probablemente pasó casi inadvertida.

Del lado iconográfico, *Latinos del norte* lleva como ilustración principal *La liseuse*, una de las pinturas más famosas del poeta quebequense Hector de Saint-Denys Garneau, precursor de la poesía moderna en Quebec, y que forma parte de la selección antologizada. No asombra que sea, como ocurrió con el desnudo de Masson en *Poetas de Quebec*, una mujer sin rostro que sirva para ilustrar el libro. Esa imagen femenina parece evocar la poesía misma, frecuentemente asociada con una musa etérea como Caliopea. Sin embargo, en 2003 la mujer está vestida y lee un libro: una imagen decididamente menos sensual que la de 1996, pero también más metatextual. En el centro del cuadro, como lo comenta François Hébert (1998: 12-13), está un libro (¿podrá ser la antología misma?), lo que resalta el acto de lectura. Además, se entabla un diálogo entre esa imagen y el título, donde son los “Latinos”, o sea seres humanos, los que forman el núcleo del sintagma. De hecho, la “lectora” de Saint-Denys Garneau también es una persona que, como no tiene rostro, puede representar al pueblo quebequense en general. Aparte, el paisaje donde está la “lectora” es mucho más “latino” que “nórdico”: la mujer lee bajo el sol, vestida ligeramente, sentada en un suelo arenoso. Con su moño y su vestido antiguo, esa mujer evoca el pasado más que el presente, y más América Latina que América del Norte: parece ser una Maria Chapdelaine, célebre heroína de Louis Hémond, pero que hubiera migrado a los campos de México. Sin duda, estamos lejos de la calle de Montreal representada en 1996 en el diseño de la UNAM.

2.2.3. AQUÍ Y AHORA:

BILINGÜE DE LA CUBIERTA A LA CONTRACUBIERTA

Por su parte, la iconografía de *Aquí y ahora* no evoca el paisaje de Quebec, sus habitantes o su cultura. El libro es diminuto, apenas un folleto, y su apariencia es más bien minimalista. Un dibujito rojo en el centro que recuerda el pictograma de alguna lengua asiática, y que entra en diálogo con el título español, *Aquí y ahora*, también rojo. Fuera del color azul claro del papel, nada en particular recuerda Quebec. Aunque pequeño, el libro tiene solapas donde el único texto es el título del dibujito de la cubierta, *Trazo*, y el nombre de su autor, Luis Fernando Ortega, coeditor de Filodecaballos. Según Genette (1987: 32), la presencia de solapas mudas (o, en este caso, casi mudas) sería una marca

de prestigio, lo que acentúa el carácter noble del diseño. Es muy parecida la cubierta de *Pequeño fin del mundo*, el poemario de Saint-Denys Garneau que Filodecaballos editó al mismo tiempo que *Aquí y ahora*, con lo cual se puede deducir que se trata de un diseño de colección que no se hizo específicamente para presentar la poesía de Quebec. Aun siendo así, la apariencia física de *Aquí y ahora* tiene un efecto a la vez sobrio y distinguido, lo que simbólicamente le confiere cierta universalidad y modernidad a esta poesía de Quebec.

Esta vez aparecen directamente en la cubierta tanto el nombre de Bernard Pozier como los nombres de los traductores, Mónica López y Eduardo Padilla, que se encuentran justo debajo del dibujo, adquiriendo así una visibilidad notable, aunque en letra más pequeña. Ahora bien, no hay ninguna indicación sobre la naturaleza de la contribución de Pozier: su nombre es lo primero que se ve en la parte superior de la cubierta, un lugar normalmente reservado al autor, no al compilador, lo que genera cierta ambigüedad autorial. Asimismo, mientras en el lomo de *Poetas de Quebec* y de *Latinos del norte* sólo figuraban el título y logotipos editoriales, ahora se encuentra el nombre de Pozier también en el lomo del libro, otro sitio que le corresponde tradicionalmente al nombre del autor. Lo único que revela que no se trata de un poemario individual de Pozier, sino de una antología, es el subtítulo entre paréntesis y en letra pequeñísima.

Lo que sí salta a la vista con esta antología es que sólo la mención “Traducción de” y la fuente de la ilustración están solamente en castellano: por primera vez casi todo el paratexto de la cubierta es bilingüe (título, subtítulo, texto del lomo y de la contracubierta). Esto sugiere que el libro se dirige ya sea a un público mexicano que domina el francés o que tiene cierto interés en ver el texto original, o a lectores quebequenses bilingües curiosos de leer poetas de su tierra en traducción española.

Si pasamos al texto de la contracubierta, vemos que es en realidad el primer párrafo del prefacio (también bilingüe) de Pozier, pero sin la firma del autor ni del traductor. Por un lado, esa presentación de la antología justifica el título, pues explica que la antología presenta poetas nacidos después de los años 1960, que “son la promesa de lo que está por escribirse en el alba del tercer milenio” y pertenecen a una “generación de la cual colectivamente se ha hablado poco y a la que resulta difícil encasillar”. Pero aún más interesante que estas precisiones es la omisión de una información crucial que sí se encuentra en el prefacio, pero no en la contracubierta: la que menciona que los poetas seleccionados están todos relacionados con Les Écrits des Forges. Si

uno lee únicamente la contracubierta, podrá tener la impresión de que la selección es representativa de toda la joven poesía de Quebec, mientras que en realidad más bien representa la que se publica en una editorial, importante sí, pero no la única de la provincia que se dedica exclusivamente a la poesía.

2.2.4. 15 POETAS DE QUEBEC:

UN MINIMALISMO LLENO DE SIGNIFICADO

La última antología del corpus, *15 Poetas de Quebec*, tiene un aspecto realmente sobrio y clásico: de papel color hueso, lleva poco texto escrito e ilustraciones. El único color es el verde del logotipo de Mantis Editores, que igualmente se usa para la letra del título. Aquí se nota que Les Écrits des Forges tienen un nuevo logotipo que conlleva la mención “Poésie internationale”, ausente en las previas antologías, y que es un signo del crecimiento de la vocación exportadora de la editorial quebequense. También genera cierta ambigüedad que aparezca al lado de los logotipos editoriales el de CONARTE, que no es una editorial sino un organismo público, pues no se aclara la naturaleza de su aporte en la página de créditos.

Si pasamos al texto de la cubierta, notamos otra vez el nombre de Pozier en la parte superior, antes del título y del nombre de la traductora, Silvia Pratt. El título es bilingüe, pero la versión francesa parece tener un estatuto secundario, por presentarse en letra cursiva y en tamaño más pequeño que la española. Acentúa esa impresión el hecho de que sólo figura el título español en el lomo. De manera similar a *Aquí y ahora*, la antología de 2008 tiene solapas (que, como vimos, le confieren cierto prestigio a una edición), pero esta vez están menos vacías: la del final presenta el texto español de la nota biográfica de Bernard Pozier, la misma que aparece en la página 123. Como en el caso de la nota en contracubierta de *Latinos del norte*, acentúa la impresión de que Pozier es el verdadero autor del libro, y en este caso realmente es así. De hecho, la página de créditos indica que no sólo las editoriales y la traductora del libro, sino también Pozier tienen derechos de autor, cosa que no ocurrió con las demás antologías del corpus.

La contracubierta está casi muda: lo único que contiene es el logotipo verde y el nombre de la “Colección terredades”, así como el código de barras del libro y el ISBN (que por cierto también se hallan en las contracubiertas de las demás antologías del corpus). Genette (1987: 31) argumenta que, especialmente cuando se trata de un poemario, una contracubierta que lleve poquísimos textos o ninguno también es un signo de nobleza. Lo cierto es que en medio de tanto

espacio, lo que sí está impreso gana en importancia: y el nombre de Pozier lo está tres veces, lo que afirma su autoridad en el proyecto. También el silencio de la contraportada pudo significar en 2008 que el título, aunque informativo, corto y simple, bastó para interesar a los lectores mexicanos, lo que implicaría que estaba bien establecida en México la reputación de Quebec y sus poetas y que éstos por lo tanto ya no necesitaban una presentación particular.

3. ÍNDICES: INCIDENCIAS DE LO DICHO Y LO CALLADO

En su libro *Seuils*, Genette comenta el uso de varios elementos paratextuales, pero no trata de la página de índice que suele contener un libro. No obstante, en el caso de una antología, la presencia de un índice es imprescindible, explica Jane Everett (2010: 59). Ya se trate de una recopilación de textos en lengua original o traducida, el contenido del índice puede influir en la difusión de la antología misma, pero también en la de los demás libros de los autores de la selección. A menudo, el índice es el primer elemento paratextual situado dentro del libro que un lector potencial, atraído por las cubiertas, quizás quiera consultar antes de empezar su lectura. Según las informaciones que encuentre en el índice (nombres de los poetas, títulos de poemas, datos cronológicos, etc.), un lector puede decidir comprar el libro o no y, si lo compra, qué secciones leerse antes de otras, pues una antología de poemas no suele leerse de manera seguida. A continuación nos interesamos en la forma (compaginación, lengua) y el contenido (cantidad y tipo de información) de los índices del corpus. Entre otras cosas, veremos que con cada antología del corpus, los índices se vuelven más bilingües, pero también menos explícitos.

3.1. POETAS DE QUEBEC: OTRO “PEQUEÑO RECORRIDO”

Como el resto del texto y paratexto de la antología, el índice de *Poetas de Quebec* aparece sólo en español, pero es muy detallado y resume casi el contenido entero de la antología de manera bastante clara. Primero está el título del prefacio y el nombre de su autor, seguidos por 56 secciones que siguen el orden de presentación de la selección. Hay una sección para cada autor, que contiene junto con el nombre del poeta, el año de nacimiento y de fallecimiento (llegado el caso) entre paréntesis, y el título español de los poemas seleccionados con la página correspondiente. Se ve de inmediato cuáles son los poemas identificados por su primer verso, pues su “título” aparece entre corchetes. Sin embar-

go, al ser identificados los poemas sólo por títulos traducidos, no siempre queda muy claro a primera vista a qué originales corresponden. En realidad el único detalle que calla el índice es que la sección de cada poeta empieza con una corta nota biográfica, es decir que cada sección empieza no en la página del primer poema listado, sino en la anterior.

Ahora bien, el carácter detallado del índice tiene un efecto algo didáctico: con una ojeada el lector descubre una muestra de los principales períodos de la historia poética de Quebec, una visión de conjunto que, como el prefacio de Pozier, permite hacer un “pequeño recorrido por la poesía quebequense” aun sin haber leído los poemas. Paradójicamente, el contraste entre la abundancia de nombres y títulos de poemas y el subtítulo de la antología, que califica la selección de “breve”, acentúa la impresión que la poesía de Quebec es muy profusa. Pero dentro de dicha profusión, salta a la vista la poca cantidad de nombres femeninos: de los 56 autores presentados, sólo 16 son mujeres (28%), lo que no representa siquiera un tercio. Esa escasez, que desentona con el aspecto exhaustivo del “pequeño recorrido”, podrá dar la impresión de que las mujeres no han tenido mucha influencia en la evolución del género poético en Quebec, lo que tal vez sea una cuestión de percepción más que de realidad objetiva.

Es interesante señalar aquí que medio año antes salió otra antología, titulada *Poètes québécois – Anthologie*, publicada por Les Écrits des Forges en colaboración con editoriales de Luxemburgo y Bélgica para una distribución dentro de los países (sobre todo europeos) de la francofonía. El título como el contenido de la antología francesa son básicamente iguales que los de la mexicana en cuanto a los poetas y a los poemas seleccionados. La única excepción es la selección de Anne Hébert, misteriosamente ausente en la versión española – una omisión que le da cuerpo de manera muy concreta a la famosa expresión “lost in translation”. Curiosamente, el índice del libro francés es radicalmente distinto al del libro mexicano. Muy corto, sólo cuenta con una lista alfabética de los autores (que no tiene que ver con el orden de la selección), sin mención de los títulos seleccionados ni del prefacio. Lo que hace el índice francés es instrumental: ayuda a encontrar rápidamente las secciones de poetas específicos. Esto sugiere que el público francófono quizás conozca, aunque sea en parte, el panorama poético de Quebec, con lo cual es susceptible de saber ya qué poetas le interesa más en la antología. En contraste, el efecto creado por la exhaustividad del índice de la versión castellana sugiere que el público mexicano (o de manera más general, hispanohablante) quizás necesite más detalles para despertar su interés y decidir qué poetas y qué textos leer primero.

3.2. *LATINOS DEL NORTE*: UNA VISIÓN DE CONJUNTO

El índice de *Latinos del norte* es parecido al de *Poetas de Quebec*, pues también da una visión de conjunto del contenido entero de la antología. Aunque la nueva selección sea mucho más corta que la de 1996 (15 poetas en vez de 56), el carácter detallado del índice da una impresión de exhaustividad. Empieza el listado con el prefacio, esta vez sin el nombre de su autor, pero con una relación de todas las subsecciones, por lo cual el lector tiene una idea del tipo de informaciones que contiene el paratexto editorial antes de haberlo leído. Después se encuentran 15 secciones que se corresponden con el orden cronológico de la selección. Encabeza cada una el nombre del poeta seguido de un paréntesis con el año en el que nació y, si es el caso, el año de su fallecimiento, y luego la lista de los poemas incluidos en la antología, ahora identificados tanto con el título francés como el español, lo que convierte al índice en el primer elemento paratextual que revela el carácter bilingüe de la edición. Cuando se trata no de un título propiamente dicho sino del primer verso del poema, éste es seguido por tres puntos suspensivos, una distinción menos clara que los corchetes, pues se confunde visualmente con la línea de puntos que llega hasta la página correspondiente. La compaginación resalta el equilibrio entre las secciones, ya que enseguida se ve que cada una contiene el mismo número de poemas, y también una extensión similar que fluctúa entre 10 y 12²⁰ páginas. Si hay cierto desequilibrio, éste se halla de nuevo en la baja proporción de mujeres, que forman visiblemente un tercio de la selección (5 de 15).

3.3. *AQUÍ Y AHORA*: DETALLES INVISIBLES Y MUJERES VISIBLES

El índice de *Aquí y ahora* es el primero en ser totalmente bilingüe, del título de la sección al título de los poemas, pasando por el título del prefacio. Quizás porque se presenta de manera tan compacta, parece bastante exhaustivo, pero en realidad contiene menos detalles que los que hemos comentado hasta ahora. Por ejemplo, han desaparecido los años de nacimiento de los poetas. Si bien el título y la contracubierta informan sobre el hecho de que todos nacieron a partir de 1960, es imposible saber, sin leer el prefacio, que fueron ordenados cronológicamente a partir, justamente, del año de su nacimiento, de 1960 en adelante. A primera vista, los poemas parecen bien identificados: los

²⁰ Saint-Denys Garneau, Lasnier y Miron son las únicas selecciones de 12 páginas.

títulos aparecen tanto en francés como en español, en letra cursiva cuando se trata del primer verso. Sin embargo, esa impresión es algo engañosa, pues muchos de los títulos listados no corresponden a un poema, sino al poemario del que proceden. El índice tampoco revela que en la mayoría de los casos (21 de 35 poetas), el título no se refiere a un poema completo, sino a uno o dos fragmentos de un poemario. Finalmente, es interesante notar que el índice cuenta con casi tantos nombres de mujeres como de hombres (16 frente a 19), un hecho que el prefacio también resalta (p. 10-11), como si el equilibrio se hubiera buscado a propósito. El efecto potencial de ese aumento de la presencia femenina en relación con su relativa escasez en las antologías anteriores podrá llevar a un mismo lector a creer que las mujeres son no sólo más numerosas sino también más relevantes dentro de la generación de poetas quebequenses nacidos a partir de 1960 que en las generaciones previas.

3.4. 15 POETAS DE QUEBEC: ¿MENOS ES MÁS?

Como la antología entera, el índice de *15 Poetas de Quebec* es bastante minimalista: sólo contiene el título del prefacio, seguido de los nombres de cada poeta y las páginas correspondientes. No se mencionan ni los años de nacimiento de los poetas, ni los títulos de la selección, ni el hecho de que cada sección está encabezada por una corta nota biográfica sobre el poeta. Esta ausencia de detalles recuerda el índice de *Poètes québécois* que comentamos poco antes. Esto puede sugerir que el lector hispanohablante quizás no necesite tantos detalles en 2008 como en años anteriores para tener una idea del contenido. Lo curioso es que en realidad no haya uno, sino dos índices, según la lengua del texto al que se refiere: en la izquierda está la “Table” con las páginas del texto francés y en la derecha está el “Índice” con las páginas del texto español. Este formato doble parece algo superfluo si se considera que sólo el título de la sección y el del prefacio realmente requieren una traducción, los nombres de los poetas siendo iguales en cada lengua. Lo cierto es que esta compaginación sí introduce una clara separación entre el contenido francés y el contenido español de la antología, como si fueran dos libros distintos que coexisten bajo una misma cubierta. Finalmente, notamos que las mujeres otra vez sólo conforman un tercio de la selección de poetas (5 de 15). Este desequilibrio se confirma al contar las páginas de la antología dedicadas a cada sexo: 38 páginas (bilingües) contra 90 para los hombres, lo que equivale a un promedio desigual: 7,6 páginas por mujer y 9 por hombre. Esto puede dar la impresión de

que la “poesía viva” de Quebec que pretende dar a conocer la antología es sobre todo cosa de hombres.

3.5. CUATRO ANTOLOGÍAS: UN NUEVO CANON

Si bien de manera individual, cada índice presenta el contenido de su libro respectivo, de manera colectiva los cuatro propician una visión de conjunto de la poesía quebequense difundida en México por Les Écrits de Forges, contribuyendo así a la formación de cierto “canon”. Primero, el contenido de *Aquí y ahora* es radicalmente distinto de las tres otras antologías: de los 35 poetas de la “nueva generación”, sólo Stéphane Despatie logró colocarse en *15 Poetas de Quebec*. Despatie (2004, 2005) y Martin Pouliot (2001, 2005) son también los únicos en haber publicado 2 poemarios individuales en México. Aparte, sólo 5 de los poetas tienen un poema en traducción española, 3 publicados antes de la antología,²¹ y 2 después.²² Por consiguiente, los poetas “jóvenes” de *Aquí y ahora* parecen situarse al margen del “canon” presentado por Les Écrits des Forges en México. En cambio, 21 de los 56 autores incluidos en *Poetas de Quebec* surgen de nuevo en una o dos antologías del corpus, ya sea en *Latinos del norte* (8),²³ *15 Poetas de Quebec* (8),²⁴ o en las dos (5).²⁵ Es decir que para alguien que compre las 4 antologías, estos 21 poetas de Quebec tienen una visibilidad constante y parecen por lo tanto imprescindibles.²⁶ Sin duda, los cinco poetas incluidos en tres antologías, o sea Beausoleil, Brossard, Francoeur, Lapointe y Villemaire tienen una difusión significativa y por lo tanto se situarían en la cima del “canon”.

En 2008, un periodista de Puebla afirmaba que “del medio centenar de poetas aparecidos en [la] selección [de *Poetas de Quebec* en 1996], en México apenas se difunde la obra de 3 o 4 de ellos” (García Vázquez 2008). Si se considera que sólo 5 poetas surgen en 3 de las 4 antologías, se podría pensar que tiene razón. No obstante, la situación es muy distinta cuando se descubre que

²¹ Hélène Monette en 1998; Michel Pleau en 2001; Éric Roberge en 2000.

²² Frédéric Gary Comeau en 2004; Jean-Éric Riopel en 2004.

²³ Normand de Bellefeuille, Roland Giguère, Alain Grandbois, Gatien Lapointe, Rina Lasnier, Gaston Miron, Alphonse Piché, Hector de Saint-Denys Garneau.

²⁴ Yves Boisvert, Denise Boucher, François Charron, Jean-Paul Daoust, Jean-Marc Desgent, Bernard Pozier, Jean Royer, Hélène Dorion.

²⁵ Claude Beausoleil, Nicole Brossard, Lucien Francoeur, Gatien Lapointe, Yolande Villemaire.

²⁶ Que conste que, dentro de esta lista de poetas más antologizados del corpus, sólo 5 son mujeres.

entre 1997 y 2007 se tradujeron en México 37 poemarios firmados por 22 de los 56 autores de la antología de 1996.²⁷ Es más, casi la mitad de estos poetas (9 de 22) tiene por lo menos 2 poemarios traducidos,²⁸ o sea que parecen gozar de una difusión apreciable. En realidad, cuando se publica *Latinos del norte* en 2003, 13 de los 15 autores ya habían publicado por lo menos un poemario en español: las únicas excepciones son Anne Hébert y Thérèse Renaud (ésta última por cierto todavía no tiene libro traducido en castellano, mientras que Hébert tiene uno, *La alcoba cerrada*, traducido por Françoise Roy). Cuando se publica *15 Poetas de Quebec* en 2008, sólo 4 de los 15 poetas seleccionados todavía no tienen su propio poemario traducido: Germaine Beaulieu, Paul-Marie Lapointe,²⁹ François Charron y Lucien Francoeur. Por consiguiente, varios poetas de Quebec parecen gozar, en 2008, de una difusión considerable en México, por lo menos en cuanto a la cantidad de poemarios traducidos (hay que tener en cuenta la posibilidad de que estas publicaciones no hayan tenido una gran recepción). Las que sí quizás carezcan de visibilidad son *las* poetas de Quebec en comparación con sus homólogos masculinos. De hecho, la baja proporción femenina que notamos en la mayoría de las antologías del corpus se refleja en el conjunto de poemarios individuales traducidos al español de 1981 a 2007: de los 65 libros, apenas 18 son de mujeres. Con todo, el “canon” de poesía quebequense presentado al público mexicano parece compuesto predominantemente de hombres nacidos antes de 1960.

4. LOS PREFACIOS: MANUALES DE INSTRUCCIONES

A diferencia de una cubierta y de su contenido (título, ilustraciones, etc.), cuyo destinatario puede ser cualquiera que vea o manipule el libro, un prefacio se dirige ante todo a los lectores de dicho libro (Genette 1987: 197). En consecuencia, normalmente se escribe un prefacio para acompañar un contenido preciso y presentarlo a un público dado. Según Genette (1987: 201-228),

²⁷ Normand de Bellefeuille, Yves Boisvert, Denise Boucher, Nicole Brossard, Claude Beausoleil, Paul Chamberland, Jean-Paul Daoust, Jean-Marc Desgent, Gérald Godin, Gilbert Langevin, Gatién Lapointe, Gaston Miron, Émile Nelligan, Alphonse Piché, Bernard Pozier, André Roy, Jean Royer, Janou Saint-Denis, Hector de Saint-Denys Garneau, Élise Turcotte, Gilles Vigneault y Yolande Villemaire.

²⁸ Entre esos años, Beausoleil publica 5; Desgent 4; Brossard 3; y Boucher, Daoust, Saint-Denys Garneau, Turcotte, Vigneault y Villemaire tienen 2 cada uno.

²⁹ *Para las almas*, su primer poemario traducido en México por Marco Antonio Campos, es publicado en 2009 por la Universidad Autónoma Metropolitana, en la colección Molinos de viento.

eso se debe a que la primera razón de ser de un prefacio es darle al lector instrucciones para leer. Esta función se presentaría, explica Genette, en dos vertientes. Por un lado, los argumentos relacionados con el “porqué” de la lectura tratan de retener al lector mediante una valorización del texto. Dentro de los temas del “porqué” se encuentran entre otras cosas argumentos a favor de la importancia del libro o de su autor, su originalidad, su unicidad y su veracidad. Por otro lado, las explicaciones relacionadas con el “cómo” de la lectura guían al lector, dándole informaciones juzgadas “necesarias” para llevar a cabo una lectura “adecuada” del libro: detalles sobre la génesis del libro, su razón de ser, elementos contextuales sobre su contenido, su público meta, etc. A continuación, veremos que no todos los prefacios del corpus fueron escritos específicamente para la antología en la que figuran, pero que todos sí tienen una influencia significativa sobre la recepción potencial de los poemas traducidos.

4.1. *POETAS DE QUEBEC*: UN “PETIT PARCOURS” RETOCADO

El prefacio de *Poetas de Quebec* se centra no tanto en el “porqué” sino en el “cómo” de la lectura. De hecho ofrece, como lo indica el título, un “pequeño recorrido de la poesía quebequense” desde su comienzo en el siglo XIX hasta su “presente” de finales del siglo XX. Contiene ante todo informaciones contextuales sobre la historia de la poesía en Quebec, presentadas desde un punto de vista bastante objetivo.³⁰ Indirectamente, dicho recorrido parece explicar la génesis de la antología, ya que la selección de los poetas traducidos cuenta con representantes de cada período descrito en el prefacio, desde Louis Fréchette hasta Serge Patrice Thibodeau, pasando por Émile Nelligan, Hector de Saint-Denys Garneau, Gaston Miron, Nicole Brossard y Claude Beausoleil. También queda implícita la razón de ser del libro: presentar una visión de conjunto de poetas relevantes en la historia literaria de Quebec. Y de hecho es, de las cuatro antologías del corpus, la que más corrientes y períodos literarios abarca en su selección.

Como el resto del peritexto y del texto de la antología, el prefacio sólo aparece en traducción española. Eso significa que está destinado a un público mexicano, o por lo menos hispanohablante. No obstante, la versión francesa del

³⁰ Pozier ni siquiera trata de hacerle una publicidad particular a su propia editorial, mencionando tanto *Les Écrits des Forges* como la editorial *Le Noroît* como “los dos últimos editores [en Quebec] que se han consagrado de manera exclusiva a la poesía”.

mismo no fue escrita para un público mexicano ni tampoco para este libro. De hecho, un prefacio francés casi igual se encuentra en la antología *Poètes québécois* que mencionamos antes.³¹ Es de suponer, entonces, que ése sirvió de base a la versión castellana que encontramos en *Poetas de Quebec*. En la traducción de un prefacio con función informativa como éste, la presencia de errores de transferencia semántica puede tener repercusiones considerables sobre la imagen que el lector meta tendrá de la literatura traducida. Al leer el prefacio español surge por ejemplo una incoherencia que notará cualquier lector, haya o no leído el texto francés de Pozier: en la página 8 se llama poesía “del terror” a una de las dos corrientes principales de principios del siglo XX. Sin embargo, la descripción de dicha vertiente deja claro que no se trata de una poesía que inspira miedo, sino más bien de una poesía centrada en valores de la sociedad de la época: “familia, tierra, religión católica, lengua francesa y patria idónea”, o sea una poesía “del terruño”. Luego, al comparar el texto francés con el texto traducido se notan más incongruencias semánticas. Si bien la mayoría son de naturaleza microestructural e impacto menor sobre el contenido global,³² algunas, como la de la poesía “del terror”, modifican la presentación del libro de manera subrepticia, o la contradicen del todo, pero de manera más sutil, pues casi hay que conocer la historia literaria de Quebec para notar que se tratan de errores.

Primero, se presenta la “arqueología” de la historia poética de Quebec como un período donde la literatura se sitúa al mismo nivel de importancia que las actividades pertenecientes a la conquista: “Los primeros siglos del descubrimiento, conquista y desciframiento del territorio, sirvieron además para la aclimatación, el trabajo, la guerra y la literatura” (p. 7). Esto da la impresión de que la poesía ha jugado un papel fundamental hasta para los conquistadores, mientras que en realidad, el original francés explica que esos años “servirent

³¹ El mismo prefacio francés de Pozier sirve en 2005 para presentar otra antología de *Les Écrits des Forges Espace Québec – 65 poetas*, cuyo contenido coincide en muchos aspectos con el de las antologías de 1996.

³² He aquí ejemplos de los muchos deslizamientos de sentido que salpican el texto: el sintagma “riches dilettantes” compuesto de un adjetivo y un sustantivo se traduce por dos sustantivos yuxtapuestos, “ricos, diletantes” (p. 7); la palabra femenina “religieuses” se vuelve masculina (“religiosos”) cuando en realidad significa “monjas” (p. 7); la expresión “laisser perler” en el sentido de “expresar” se vuelve “adornar con perlas” (p. 8); “bien plus” es traducido por “más bien” (*plutôt*) en vez de “mucho más” (p. 8); “les héros de la cour ancestrale” que hace referencia a la “corte”, se vuelven “héroes del patio ancestral” (p. 8); la corriente del “exotismo”, que es “*dépaysante*” en francés, o sea que es una fuente de cierto “extrañamiento” se convierte en un “exotismo del destierro” (p. 8).

davantage à l’acclimatation, au labeur, à la guerre et à la survie qu’à l’écriture ou à la littérature”, o sea que en aquella época *ni* la escritura *ni* la literatura ocupaban mucho lugar. Más adelante se describe la poesía como un “género que capta lo destacable en las líneas clásicas”. Esta aclaración poco tiene que ver con el texto francés, donde el adjetivo “clásico” no se aplica al género poético sino al “cours classique”, un grado de enseñanza secundaria que en el Canadá francófono era entonces reservado a las élites. Ese comentario sirve de enlace con el párrafo anterior, donde Pozier escribe que la poesía era, en el siglo XIX, un género reservado a la gente culta.

También cabe destacar un comentario que hace Pozier sobre la manera de clasificar las nuevas corrientes de la poesía de finales del siglo XX. En francés, el antólogo subraya la dificultad de identificar (“on a mal à nommer”)³³ con un solo vocablo el “repliege” en sí mismo que caracteriza a las nuevas generaciones de poetas, dando una lista de tres términos seguidos de un punto de interrogación para dar a entender que hay cierto vacilamiento terminológico entre ellos. En español, la pregunta ha desaparecido y lo que se formula es una crítica abierta acerca de lo inadecuadas que son las tres apelaciones: “una suerte de repliege *malamente* llamado ‘neolirismo’, ‘neorromanticismo’ y ‘neointimismo’” (p. 11). Además de cambiar el tono del comentario de Pozier, este deslizamiento de sentido da la impresión de que los tres términos no corresponden del todo a una descripción de la poesía de esos años, mientras que el texto francés sugiere que, a nivel conceptual, cada uno corresponde, pero sólo en parte, al rumbo que ha tomado la joven poesía de Quebec.

Por fin, otro pasaje del texto español -éste no resultando de una comprensión errónea por parte de los traductores- quizás extrañe a los que conozcan la historia de la poesía quebequense. En el párrafo sobre las corrientes poéticas de los años setenta, se dice que “Les Herbes Rouges y La Nouvelle Barre du Jour se convierten en lugares predilectos para esas investigaciones formales que permiten emitir [o sea expresar] contenidos líricos y nacionalistas” (p. 10). En realidad, los adeptos del formalismo relacionados con esas dos revistas³⁴ escriben una poesía más bien intelectual y abstracta: juegan con el lenguaje de manera subversiva, transgrediendo reglas gramaticales y explotando el potencial sonoro de las palabras.³⁵ Es decir que, lejos de buscar refugio en el lirismo

³³ El texto de 2005 dice “on a peine à nommer”.

³⁴ *Les Herbes rouges* se transforma en una editorial en 1978 (ver Dumont 1999: 84-85; Mailhot 1997: 185; Ouellet y Greif 2004: 45).

³⁵ Ver Chamberland 1985: 149 y Gauvin 1993: 338.

o el compromiso político, más bien tratan de alejarse de ellos, y es justamente lo que explica Pozier en francés cuando escribe que las experimentaciones formalistas “permettent d’évacuer” (literalmente “permiten librarse”) de contenidos líricos o nacionalistas.

4.2. *AQUÍ Y AHORA*: ¿UN PREFACIO A LA MEDIDA?

Sólo con leer el título del prefacio, “Presentación”, se supone que éste fue escrito especialmente para la antología. Si bien en el último párrafo contiene un breve pasaje subjetivo donde Pozier subraya su propio papel en la carrera de los poetas presentados y cuánto placer le ha dado esta contribución, la mayor parte del texto es más bien de índole informativo. Pozier explica el origen de la antología: dar a conocer una nueva generación de poetas quebequeses “de la cual colectivamente se ha hablado poco”, o sea que hasta entonces ha recibido poca atención por parte de críticos literarios, y quizás también por parte de antólogos. Siguiendo con el “qué” de la antología, Pozier presenta en breve el contenido del libro: 35 poetas nacidos a partir de 1960, 19 hombres y 16 mujeres. A continuación, destaca a siete de los poetas antologizados³⁶ y da algunos detalles sobre las corrientes literarias que influyeron en ellos (surrealismo, romanticismo, erotismo, contracultura) y temas dominantes: el conflicto entre lo humano y lo tecnológico, entre la naturaleza y la ciudad (p. 10-11). También explica el orden cronológico de la selección por año de nacimiento de los poetas. El “porqué” de la lectura queda sobreentendido, pero es bastante claro: los autores antologizados son presentados como “la promesa de lo que está por escribirse en el alba del tercer milenio” (p. 9). Por consiguiente, éstos serían portavoces de las tendencias actuales y futuras de la poesía quebequesa y por lo tanto, poetas imprescindibles.

En realidad, buena parte del prefacio hace hincapié en la juventud y la actualidad de la selección, lo que explica el “ahora” del título. En cuanto al “aquí” del título, ése queda más ambigüo, lo que le confiere cierta “universalidad” a la antología. De hecho, y eso en contraste flagrante con las demás antologías del corpus, la palabra “Quebec” no aparece por ninguna parte en el prefacio de *Aquí y ahora*. El único lugar concreto que se menciona es la editorial

³⁶ En las páginas 10 y 11 se nombra a Carl Lacharité (cuyos versos inspiraron el título de la antología), Jean Perron, Mario Cholette, Anne Peyrouse, Alexandre Trudel, Frederic Gary Comeau, Stéphane Despatie.

Les Écrits des Forges con la cual todos los autores presentados están relacionados³⁷ y que parece así tener el porvenir poético de Quebec en sus manos. Sin embargo lo que insinúa el prefacio sería más bien que el verdadero “aquí” no es Quebec, sino la poesía misma y su lugar privilegiado: los poetas seleccionados, escribe Pozier retomando un verso de uno de ellos, “nos proponen una ‘tierra fértil sin expectativa’” (p. 11). También contribuye a esa interpretación el final del prefacio, donde Pozier describe la antología como una invitación a ver “adónde van” las palabras del poema de ahora en adelante: “pour saisir un peu mieux où s’en vont ici, maintenant et désormais les mots du poème”. Aquí cabe notar que la traducción española dice otra cosa: que la invitación a leer es “para comprender mejor, donde así se desee, hoy y mañana, las palabras que conforman el poema”. Eso es, el lugar que en francés era el de “las palabras del poema” se convirtió, en castellano, en el lugar de sus lectores.

Dicho esto, algunas dudas surgen de la lectura del prefacio. El lazo entre los 30 años de la editorial y los 35 poetas presentados, por ejemplo, no queda muy claro: uno se pregunta por qué se presentan 35 y no 30 si la idea es coincidir con el aniversario de Les Écrits des Forges. Dicho aniversario también genera dudas: la editorial de Trois-Rivières se fundó en 1971, con lo cual no cumple 30 años al salir la antología en 2003, sino 32. Añade a la confusión el párrafo siguiente, donde se explica que los autores presentados (que según el primer párrafo nacieron a partir de 1960) tendrían cuando mucho 40 años, mientras que en 2003 cumplirían 43 los mayores de ellos. Estas informaciones que a primera vista parecen incoherentes, en realidad sugieren que el prefacio y la selección probablemente se hicieron entre el 2000 y el 2001, y que no se adaptó ese elemento del peritexto a la efectiva fecha de publicación de la antología.

4.3. LATINOS DEL NORTE Y 15 POETAS DE QUEBEC:

UN PREFACIO “PRÊT-À-PORTER” EN DOS TALLAS

De manera distinta del prefacio que Pozier redactó en 1996 para *Poetas de Quebec*, esencialmente informativo, el que se publica en *Latinos del norte*

³⁷ Aquí se nota una discrepancia entre el original francés y la versión española. En francés, se dice que todos los poetas de la antología publicaron por lo menos el equivalente a medio poemario en revistas literarias, un poemario entero o varios bajo el sello de la editorial (p. 8 y 10). En cambio, la versión española da la impresión de que ninguno de ellos tiene su propio poemario, pues consta que todos publicaron “o bien en una o más de las recopilaciones” de la editorial (p. 11), la palabra “recopilación” evocando inclusiones en antologías colectivas más que libros individuales.

toma un rumbo decididamente subjetivo y hasta comprometido. Es cierto que el nuevo prefacio contiene ciertas informaciones de índole contextual similares a las que se encuentran en el antiguo. Por ejemplo, las subdivisiones del texto recuerdan las etapas principales del “pequeño recorrido” histórico de 1996, a la vez resumiendo y completándolo: la sección “Orígenes” corresponde a partes de la “Arqueología de nuestros versos” y de los dos primeros párrafos del “Siglo de rápidas metamorfosis”; la sección “Cuestionamientos”, a los párrafos 3 y 4; la sección “Afirmaciones”, a los párrafos 5 a 7; y la sección “Y ahora...” es una elaboración de los dos últimos párrafos del prefacio de 1996. Sin embargo, el “pequeño recorrido” de Pozier es precedido esta vez por una sección titulada “Situación” que se asemeja a un editorial a favor de la independencia de Quebec y que le da el tono a todo el prefacio, y por ende a la antología entera.

De entrada, Pozier establece el estatuto “nacional” y la especificidad cultural de la provincia: “Con su lengua, su cultura propia, su bandera, su Asamblea Nacional, su fiesta nacional, su capital nacional, su mentalidad, su pertenencia tanto a la francofonía como a la latinidad, el pueblo quebequense tiene poco en común con el bloque anglófono” que lo rodea (p. 7). Más adelante, el antólogo declara que “la casi totalidad de los intelectuales y artistas quebequenses son independentistas, separatistas o a favor de la autonomía”, una generalización que puede parecer menos pertinente en 2003, ocho años después del último referéndum donde el pueblo de Quebec decidió no separarse del resto de Canadá. Quizás Pozier haga referencia al resultado de dicho referéndum cuando escribe a continuación: “Lo único que le falta a Quebec es la valentía de llamarse con su propio nombre” (p. 7). También la poesía actual de Quebec parece tener una relación estrecha con el sentimiento nacionalista, pues sostiene Pozier que ésa “cuenta mucho [...] en la propagación de la existencia de Quebec como nación autónoma, como pueblo específico en el mundo” (p. 8).

Ya de por sí, las primeras palabras del prefacio conllevan una insistencia en la independencia de Quebec que sin duda influye sobre la recepción del contenido de la antología por parte del público mexicano. Pero comentarios similares a los de Pozier circularon bastante en la prensa escrita mexicana durante la FIL: seis artículos citan directa o indirectamente este pasaje del prefacio o declaraciones parecidas a las de Pozier.³⁸ Por consiguiente, tanto el peri-

³⁸ *El Financiero* 5 dic. 2003; Audiffred 2003; Cárdenas 2003: 69; Hernández 2003; Ornelas 2003; Ortiz Partida, 2003.

texto como el epitexto de la antología invitan a acercarse a los poetas y poemas traducidos en *Latinos del norte* desde un enfoque nacionalista, poco importando que ello sea o no realmente así.

Curiosamente, en el prefacio se menciona, y eso en nota de pie de página, sólo uno de los veintitantos poemarios individuales y antologías colectivas que ya se publicaron en México antes de 2003: *El hombre redivivo* de Gastón Miron (p. 11). Ni siquiera se habla de los demás poemarios de autores de la antología que ya circulan en México.³⁹ No obstante, Pozier declara hacia el final del prefacio que la poesía actual de Quebec se ha convertido “por encima de todo” en “un sitio dinámico de recepción e intercambio con la de otros países” (p. 15). Esta última declaración y las que preceden informan menos sobre las funciones de la poesía quebequense actual que sobre el propósito de la antología, que parece querer promover la especificidad cultural y autonomía de Quebec como “única versión no minoritaria de la América en francés” y entablar un diálogo con la cultura mexicana basado en una “latinidad común” (como lo sugiere el título de entrada).

La relevancia del proyecto editorial expresado de manera implícita en la introducción de *Latinos del norte* se precisa con el prefacio incluido cinco años después en *15 Poetas de Quebec*, que básicamente es una reedición retocada del texto de 2003. Esta vez se edita sin embargo tanto el original francés como la traducción, por lo cual se dirige tanto a un público hispanohablante como francófono. Asimismo, cabe notar que se trata de una versión española totalmente nueva. Se puede suponer que la mayoría de los retoques se hicieron para ajustarse a la nueva selección de poetas de 2008 que no es exactamente la misma que en *Latinos del norte*. Así, el título de 2003, “Había una vez la poesía quebequense”, que hacía hincapié en el carácter “histórico” tanto del prefacio como de la selección de 2003 (con 8 de 15 poetas ya fallecidos), se cambió en 2008 por “Poesía quebequense viva”, que resalta tanto el dinamismo de la poesía quebequense descrita en el prefacio como la actualidad de los poetas y poemas antologizados (todos vivos todavía en 2008).

También se omitieron varios elementos del contenido de 2003. Primero, el prefacio ya no cuenta con los subtítulos de 2003, lo que disminuye aun más su carácter histórico. Luego, ya no se hace referencia a poemarios en traducción mexicana, ni siquiera al de Gaston Miron, y eso que en 2008 no son una

³⁹ Son dos de Claude Beausoleil (uno en 1986 y otro en 1998), uno de Normand de Bellefeuille (2001), dos de Nicole Brossard (1997 y 2000) y uno de Alphonse Piché (2000).

veintena, sino por lo menos 62 los poemarios que circulan en México. Asimismo, se eliminaron las informaciones sobre Les Écrits des Forges, así como la referencia a la revista *Arcade* (que dejó de publicarse en 2005), o la apelación de “capital de la poesía” atribuida a la ciudad de Trois-Rivières, además del párrafo de 2003 sobre la descripción de editoriales, revistas y premios de Quebec dedicados a la poesía. También han desaparecido los ejemplos de la coexistencia de varias generaciones de poetas desde los años noventa que contenía *Latinos del norte* (p. 14). Como era de esperarse, tampoco se incluyeron en 2008 las partes del “Sobrevuelo” final que resumían el contenido de la antología de 2003.

A pesar de estas omisiones de diversa índole, a los 15 poetas de la nueva selección se les presenta, en realidad, exactamente de la misma manera que en 2003, diciendo que son “representativos de distintas (“diversas”) facetas de la manera (“forma”) quebequense de estar en el mundo a través de la poesía (“del poema”) y de meterse (“situarse”) en el mundo por ella (“a través de él”)”.⁴⁰ También las intenciones de las antologías se expresan básicamente de la misma manera: 1) “dar una buena percepción de nuestra singular poesía” (2003) u “ofrecer una buena idea de conjunto de esta poesía singular” (2008); 2) “despertar un apetito definitivo para conocerla más a fondo” (2003) o “despertar el vehemente deseo de conocerla más” (2008). Es decir que cinco años más tarde, y a pesar de las diferencias entre las dos selecciones traducidas, la antología sigue teniendo los mismos propósitos. En este sentido, quizás lo que más llame la atención es que se conservaron integralmente los comentarios de sabor nacionalista de *Latinos del norte*, lo que aumenta la importancia que se les debe haber concedido en relación con la imagen de la poesía quebequense que se quiere transmitir a los lectores mexicanos.

Ahora bien, la edición bilingüe de 2008 permite notar dos variaciones en la nueva versión española del prefacio que modifican sutilmente las palabras de Pozier. La primera tiene que ver con la referencia directa a la ideología autonomista que circula entre los pensadores y literatos quebequenses. En el texto francés de 2008, queda claro que Pozier no cambió de idea, escribiendo que “La quasi totalité des intellectuels et des artistes québécois étant indépendantistes, séparatistes ou autonomistes [...], la poésie a porté, presque depuis sa naissance, les aspirations du peuple [...]” (p. 10). Con respecto a ese

⁴⁰ Entre paréntesis se señalan los cambios de 2008.

pasaje, la traducción de 2003 que citamos antes es bastante literal, hasta retomando el gerundio de la formulación francesa (p. 8). En cambio, la versión española de 2008 se aleja de la sintaxis original lo bastante como para llegar a matizar el comentario original: “Casi a todos los intelectuales y artistas quebequenses, ya sean independentistas, separatistas o autonomistas, la poesía les ha brindado, casi desde su nacimiento, las aspiraciones del pueblo [...]” (p. 11). En francés, la poesía “lleva las aspiraciones” independentistas del pueblo, mientras en la nueva reformulación española, sólo lleva las aspiraciones independentistas de “casi todos los intelectuales y artistas”. Además, en francés y en la primera traducción española, se afirma claramente que “casi todos los intelectuales y artistas” *son* independentistas, separatistas o autonomistas. En la nueva versión, el uso de la expresión “ya sean” es de índole más hipotético que afirmativo. Paradójicamente, esa traducción, al moderar aunque sea un poco las palabras del antólogo, quizás describa mejor la situación de 2008 que el mismo texto francés.⁴¹

Lo que es más, esa intervención por parte de la traductora hasta cierto punto es camuflada por otro fenómeno. De hecho, si bien el texto francés fue redactado por Pozier, no cuenta con ninguna presencia de un “yo” autorial. Así en el último párrafo del texto se presenta a los 15 poetas antologizados por medio de un “voici” (literalmente “he aquí”), que se convierte en la traducción en el verbo “reúno”. Esa solución traductiva no sólo introduce explícitamente el “yo” de Pozier mediante la flexión, sino que el verbo mismo resalta su papel de antólogo y da la impresión de que se adjudica cierta “autoría” sobre la selección. Si bien ese apoderamiento explícito estaba ausente en el prefacio francés, parece justificado, pues como lo hemos comentado antes, queda implícito por la atribución de derechos de autor personales a Pozier, derechos que en las demás antologías estaban reservados a las editoriales involucradas.

⁴¹ Aquí es interesante señalar que si bien en 2003 y en 2008 podían parecer exageradas las declaraciones de Pozier acerca de la omnipresencia de ideales independentistas, sus palabras adquieren un aire premonitorio en torno a las elecciones provinciales de 2012, por lo menos a nivel político. De hecho, la cuestión nacionalista está volviendo a la actualidad, con artistas de todos índoles pronunciándose a favor de un partido separatista: ya sea por el Parti Québécois (<http://www.newswire.ca/fr/story/1025317/enfin-un-vent-d-espoir-pour-les-artistes>), ya sea por uno u otro de los demás dos partidos independentistas relativamente nuevos, Québec Solidaire (http://quebec.huffingtonpost.ca/2012/08/25/quebec-solidaire-rassemblement-souverainete_n_1829750.html) o Option Nationale (<http://www.optionnationale.org/ancien/appel-des-artistes/>). No obstante, también se dice que hay otros artistas que apoyan a la Coalition Avenir Québec, un nuevo partido federalista (<http://tvanouvelles.ca/lcn/infos/national/archives/2012/08/20120804-112354.html>), pero sin estar dispuestos a admitirlo ni a declararse en contra de la independencia de Quebec (sitios web visitados el 27 de agosto 2012).

CONCLUSIÓN

Con todo, este estudio “paratraductivo” de cuatro destacadas antologías editadas por Bernard Pozier y publicadas en coedición con Les Écrits des Forges confirma que esas propician un barómetro que informa sobre *qué* poesía quebequense de habla francesa circuló en México de 1996 a 2008 y sobre *cómo* fue transmitida a los lectores mexicanos. Primero, reparamos en que la publicación de las cuatro antologías del corpus de hecho siguen la evolución de las relaciones editoriales entre Les Écrits des Forges y casas mexicanas. En particular, la tradición de acuerdos bilaterales iniciada por Bellemare benefició a las antologías, pues cada una fue lanzada en México junto con otro libro de poesía mexicana traducida al francés y publicado en Quebec (ya sea una antología, ya sea un poemario individual). En cada una de las tres etapas claves que recordamos (período pre-FIL; FIL de 2003; y post-FIL), fue notable el concurso de la feria de Guadalajara en la difusión de las antologías, sobre todo en 2003, cuando los gobiernos de Quebec y de México fortalecieron su apoyo, tanto a nivel económico como a nivel publicitario. Si la poesía de Quebec era bastante desconocida en México cuando salió la primera antología de 1996, queda claro que ya no era así en 2008, cuando se publica la última antología del corpus.

Luego, nuestro análisis del peritexto editorial reveló cuánta influencia pueden llegar a tener los diseños de cubierta, los títulos, los índices y los prefacios en la percepción de los lectores potenciales de las antologías. En el fondo, es muy probable que el público mexicano, ya antes de leerse los libros siquiera, se haya hecho una idea de lo que es la poesía de Quebec, y que esa fuera guiada por la manera en que los editores presentan los libros. Entre otras cosas, reparamos en el papel de los títulos y subtítulos, cuyo propósito general es atraer al público, ya sea informando, ya sea desinformándolo sobre el contenido de las antologías. También vimos cuánto más contemporáneo es el contenido de la antología, cuánto más sobrias son las cubiertas, y percibimos que la visibilidad de Pozier en las tapas se incrementa con cada edición, hasta conferirle lo que pasa por plena “autoría”, mientras los nombres de los traductores no siempre aparecen en las cubiertas.

Por su parte, los índices nos propiciaron informaciones tanto sobre el grado de familiaridad del lector mexicano con la poesía de Quebec como sobre el tipo de “canon poético” establecido en México por Les Écrits des Forges. Notablemente, distinguimos una clara predominancia de hombres en las selec-

ciones de Pozier. La única que no sigue esa tendencia es *Aquí y ahora*: dentro de los “35 poetas” presentados, hay casi tantas mujeres como hombres. Asimismo, Pozier parece darles una mayor visibilidad a poetas nacidos antes de los años 1960, pues los representantes de las generaciones más jóvenes quedan concentrados en *Aquí y ahora* que no gozó de una acogida mediática apreciable. En cuanto a los prefacios de Pozier, quizás sean los elementos peritextuales que tengan el mayor impacto sobre la percepción de la poesía quebequense por parte de los mexicanos que no sólo hojearon, sino leyeron de verdad las antologías. En realidad, cada uno de los prefacios explica no sólo “qué poesía o poetas” se presentan sino también “por qué” y “cómo” se ha de leerlos. Así es que advertimos la diferencia de tono entre los prefacios más bien informativos de *Poetas de Quebec* y de *Aquí y ahora*, y los prefacios más bien “partidarios” de *Latinos del Norte* y *15 Poetas de Quebec*. También reparamos en cierta familiarización progresiva por parte de los traductores mexicanos con la historia poética de Quebec que observamos en sus versiones de los prefacios de Pozier, ya que sólo el prefacio traducido de 1996 contiene graves errores de sentido.

ANEXO I: Cubiertas de *Poetas de Quebec* (1996)

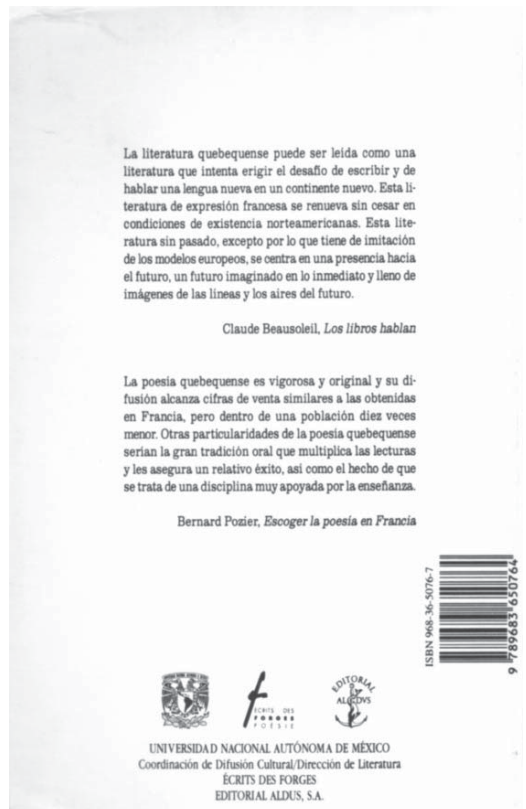
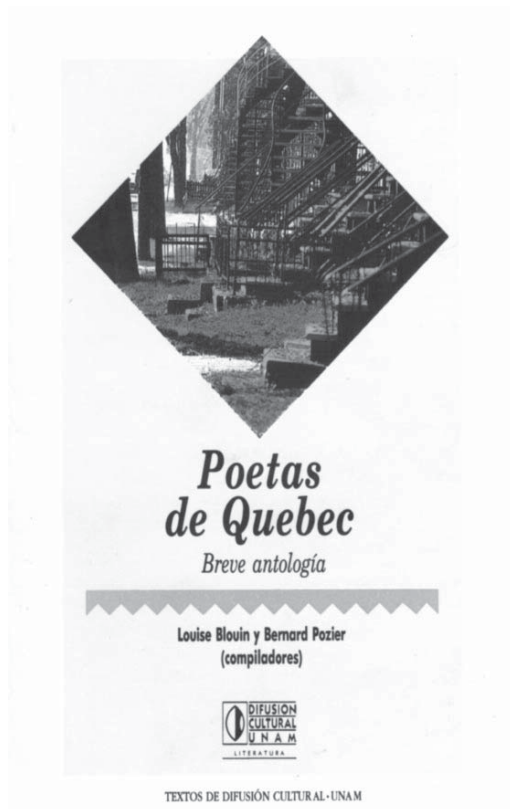
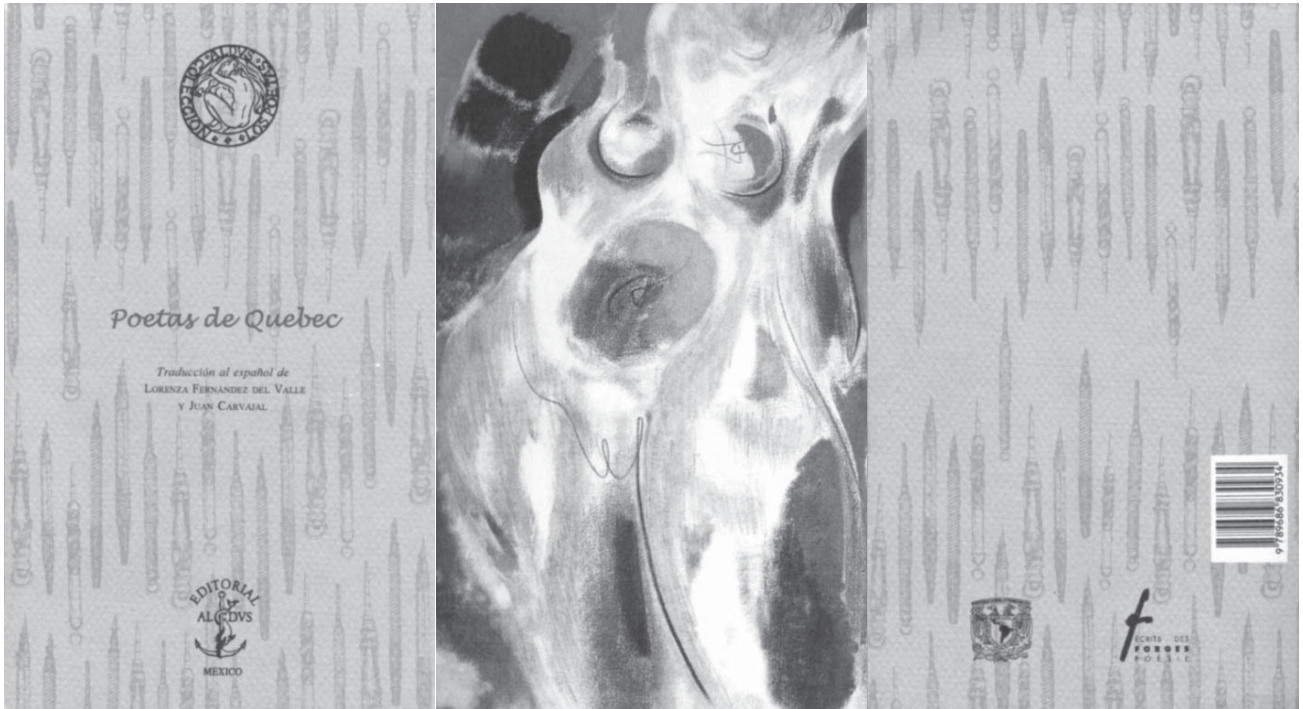
1. Cubierta de la Editorial Aldus

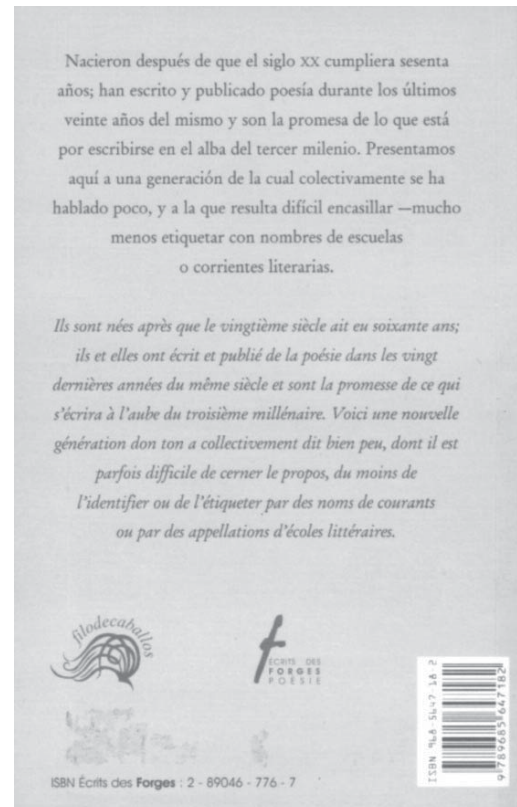
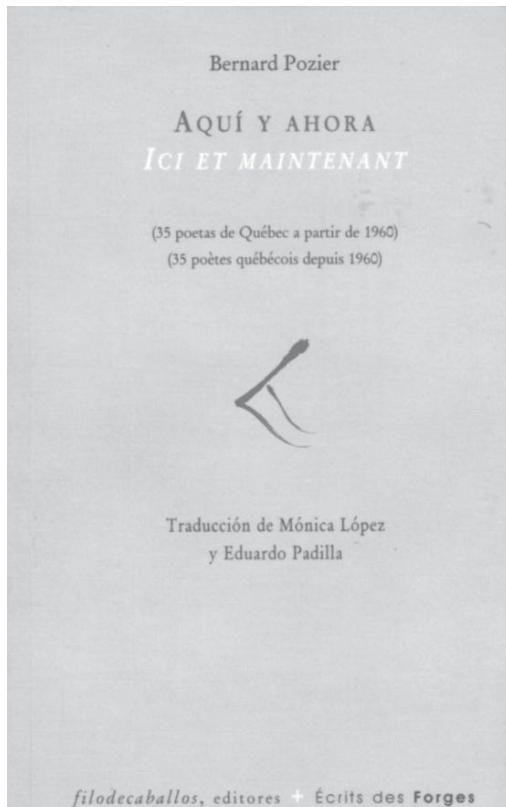
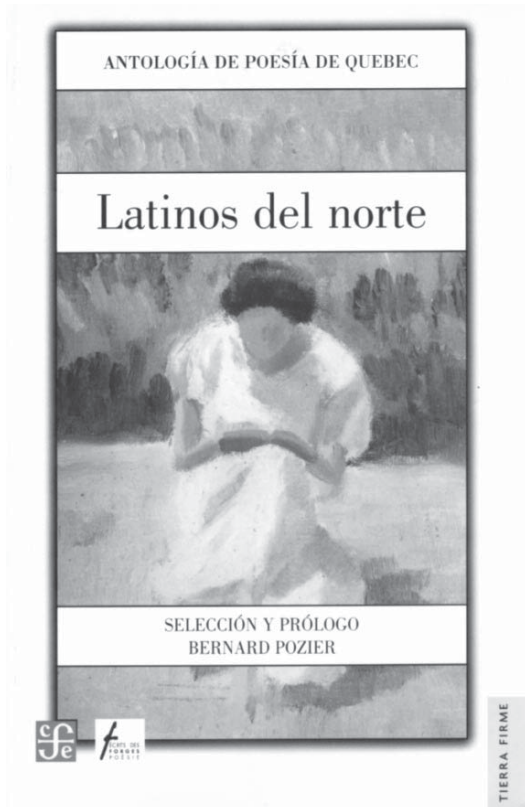
2. Cubierta de la UNAM

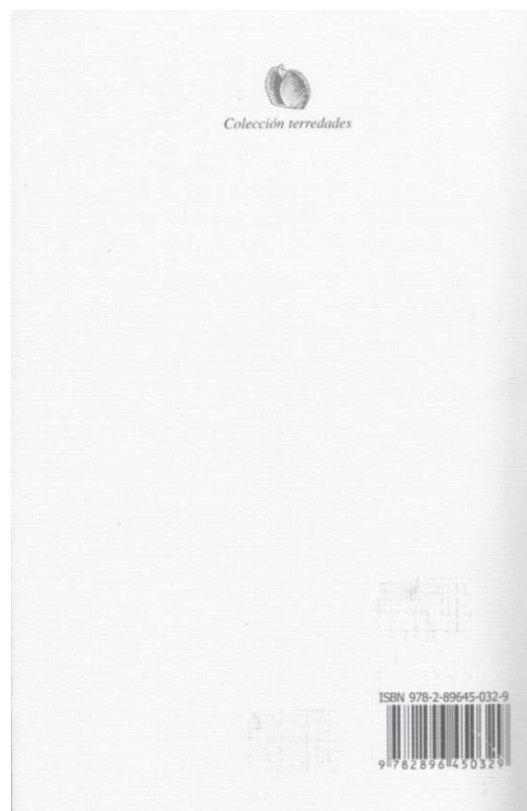
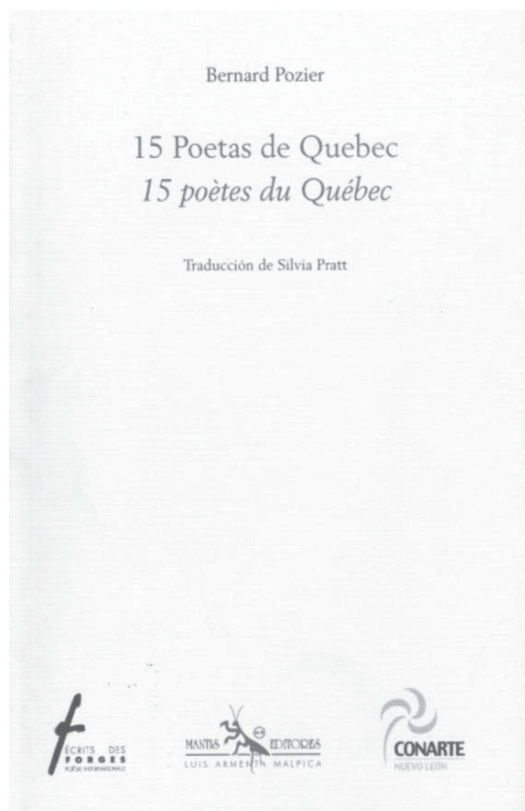
ANEXO II: Cubierta de *Latinos del norte* (2003)

ANEXO III: Cubierta de *Aquí y ahora* (2003)

ANEXO IV: Cubierta de *15 Poetas de Quebec* (2008)







A partir de ahora, para completar ese estudio paratextual de la manera en que Les Écrits des Forges difundió la poesía quebequense en México por medio de las cuatro antologías del corpus, quedaría por analizar los textos mismos. De hecho, para tener una visión completa del asunto, nos faltaría por ver cómo se tradujeron los poemas seleccionados y determinar entre otras cosas, hasta qué punto esas traducciones reflejan el conocimiento cada vez mayor de los poetas quebequense y de su lengua particular por parte de los traductores mexicanos que no notamos en sus traducciones de los prefacios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apostolska, Aline. “Gaston Bellemare: le bilan anorexique de visibilité du livre québécois”. *BSC News Magazine*. 14 marzo 2011. 13 abril 2011
 <<http://www.bscnews.fr/201103141442/les-grandes-interviews/gaston-bellemare-le-bilan-anorexique-de-visibilite-du-livre-quebecois.html>>.
- Armony, Victor. “Des Latins du Nord? L’identité culturelle québécoise dans le contexte panaméricain”. *Recherches sociologiques*, 43.1 (2002): 19-48.

- ArtLivres (redacción). “Écrits des Forges (Québec) – Gaston Bellemare”. *ArtsLivres* 5. 1 agosto 2004. 10 septiembre 2011 <<http://artslivres.com/ShowArticle.php?Id=128>>.
- Audiffred, Miryam. “Quebec en la Feria del Libro – Las letras de la resistencia”. *Milenio* 29 nov. 2003.
- Beausoleil, Claude. “Los Latinos del Norte – La traduction à la XVIIIe Feria Internacional del libro de Guadalajara”. *Lettres québécoises*, 114 (2004): 52.
- Blouin, Louise y Pozier, Bernard. *Poètes québécois – Anthologie*. Trois-Rivières: Les Écrits des Forges, 1996.
- Blouin, Louise y Pozier, Bernard. *Espace Québec – 65 poètes québécois*. Trois-Rivières: Les Écrits des Forges, 2005.
- Cárdenas, Noé. *Latinoamérica comienza en Québec*. *Cambio*, 23 nov. 2003: 69-71.
- Chamberland, Roger. “Les états du texte poétique québécois (1960-1985)”. *Littérature québécoise – Voix d’un peuple, voies d’une autonomie*. Ed. Gilles Dorion y Marcel Voisin. Bruxelles: Éditions de l’Université de Bruxelles, 1985. 147-155.
- “Cuentos y poesía de Canadá en antologías”. *El Informador*, 4 dic. 1996: 3D.
- “Degustación de letras quebequenses”. *El Universal*, 29 nov. 2003: 4.
- Dumont, François. *La poésie québécoise*. Montréal: Boréal, 1999.
- Everett, Jane. “Anthologies et anthologisations”. *Voix et Images*, 35.2 (2010): 57-72.
- “Fondo de Cultura Económica – Latinos del Norte. Antología de poesía de Quebec”. *La Jornada*, 21 nov. 2003: 6.
- García Vázquez, Víctor. “Caminos paralelos de Claude Beausoleil”. *Síntesis – El periódico de Puebla*, 13 abril 2008.
- “Gaston Bellemare: Écrits des Forges (Québec)”. *ArtsLivres*. No 5 (1 agosto 2004). 4 mayo 2011. <<http://artslivres.com/ShowArticle.php?Id=128>>.
- Gauvin, Lise. “Poétiques de la langue et stratégies textuelles”. *La recherche littéraire – Objets et méthodes*. Ed. Claude Duchet y Stéphane Vachon. Montréal: XYZ, 1993. 333-352.
- Genette, Gérard. *Seuils*. Paris: Éditions du Seuil, 1987.
- Hébert, François. *La peinture de Saint-Denys Garneau Liberté*, 40.4 (1998): 4-24.
- Hernández, Edgar Alejandro. “Antologan cuento, poesía y ensayo – Compilan literatura de pueblo sin país”. *Reforma*, 2 dic. 2003: 1.
- Islas, Mariana. “Oferta FCE panoramas literarios de Quebec”. *Mural*, 1 dic. 2003.
- JFC. “Quebec en la FIL, Norteamérica franca”. *Mural*, Edición especial, diciembre 2003: 14.
- Jiménez, Arturo. “Paulatina difusión de las letras de Canadá en el mundo hispánico”. *La Jornada* 24 oct. 2002.

- “La Furia del Pez – Poesía de Quebec”. *El Financiero*, 5 dic. 2003: 61.
- Langevin, Éric. “L’éditeur de poésie le plus prolifique au Canada”. *Le Nouvelliste*, 3 abril 2007: 20.
- Lecturas del Fondo de Cultura Económica*, XVII Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2003, Presencia del FCE, Numero especial, nov. 2003: 7-14.
- Mailhot, Laurent. *La littérature québécoise*. Montréal: TYPO, 1997.
- Mateos Vega, Mónica, “Sorpresa de quebequenses por los amagos a la cultura en México”. *La Jornada*, 29 nov. 2003: 2A.
- Mendoza Mociño, Arturo. “Canadá, presencia que permanece”. *Reforma*, 9 dic. 1996.
- “Ministère des Relations internationales – Le Québec à Guadalajara”. *Canada Newswire*, 07 dic. 2003.
- Ministère des Relations internationales. “Publican antología bilingüe de la nueva poesía quebequense”. 28 enero 2009. 17 enero 2013. <http://www.mrifce.gouv.qc.ca/portail/_scripts/actualites/viewnew.asp?NewID=6201&strIdSite=mex&lang=es>.
- Morissette, Brigitte. “Le livre québécois attaque la forteresse latino-américaine”. *La Presse*, 8 dic. 1996: B5.
- Ornelas, Enrique Oscar. “Nos gustan los estadounidenses, pero no su militarismo: Pozier”. *El Financiero*, 2 dic. 2003: 64-65.
- Ortiz Partida, Víctor. “‘Paquete Quebec’ del FCE y premio Chumacero”. *Público (Visor)*, 1 dic. 2003: 4.
- Ouellet, François y Greif, Hans-Jürgen. *La littérature québécoise 1960-2000*. Québec: L’instant même, 2004.
- Petrowski, Nathalie. “Impair diplomatique au pays d’Octavio Paz”. *La Presse*, 1 dic. 2003.
- Pozier, Bernard. *15 poètes du Québec = 15 Poetas de Quebec*. Trad. Silvia Pratt. Tlaquepaque & Trois-Rivières: Mantis Editores & Écrits des Forges, 2008.
- Pozier, Bernard. *Aquí y ahora: 35 poetas de Québec a partir de 1960 = Ici et maintenant: 35 poètes québécois depuis 1960*. Trad. Mónica López & Eduardo Padilla. México & Trois-Rivières: Filodecaballos & Écrits des Forges, 2003.
- Pozier, Bernard. *Latinos del Norte*. Trad. Mónica Mansour & Marco Antonio Campos. México & Trois-Rivières: Fondo de Cultura Económica & Écrits des Forges, 2003.
- Pozier, Bernard. *Poetas de Quebec*. Trad. Lorenza Fernández del Valle & Juan Carvajal. México & Trois-Rivières: UNAM, Editorial Aldus & Écrits des Forges, 1996.
- Pratt, Silvia. “Traduire les auteurs québécois au Mexique; un maillon entre deux cultures”. *Traduction et enjeux identitaires dans le contexte des Amériques*. Ed. Louis Jolicœur. Québec: Presses de l’Université Laval – CEFAN, 2007. 37-52.

- Preciado, Corina. “Hacen versos de identidad”. *Mural*, 5 dic. 2003: 4.
- Richer, Jules. “À la Foire du livre de Guadalajara – Le Québec est prêt à prendre un second souffle”. *Le Devoir*, 4 dic. 2006.
- Sierra, Sonia. “La poesía enlaza a México y Quebec”. *El Universal*, 2 dic. 2003a: 2.
- Sierra, Sonia. “Quebec presenta su poesía”. *El Gráfico*, 2 dic. 2003b: 28.
- Stratford, Madeleine. “La identidad quebequense traducida al español: difusión de la poesía quebequense en el mundo hispánico”. *La traducción: Hacia un encuentro de lenguas y culturas*. Ed. Ana María Granero de Goenaga. Córdoba, Argentina: Comunicarte, 2008. 143-166.
- Venuti, Lawrence. *The Translator’s Invisibility – A History of translation*. London: Routledge, 1995.
- ¡Voilà Québec en México! – Revue de presse*. México: Bureau des événements du Québec, 2003 (CD-Rom).
- Yuste Frías, José. “Au seuil de la traduction: la paratraduction”. *Event or Incident. Événement ou Incident. On the Role of Translation in the Dynamics of Cultural Exchange. Du rôle des traductions dans les processus d’échanges culturels*. Ed. Ton Naaijken. Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien: Peter Lang, 2010. 287-316.

Artículo recibido: 28/08/2012

Artículo aprobado: 17/01/2013